

NO HAY



PLANETA



"A la vez que el mundo se (multi)polariza y que las fuerzas del capital se preparan para las sociedades que vienen, multitud de personas buscamos caminos para transitar el colapso que ya está aquí. Miríadas de experiencias nacen en ese afán de transformar el entorno que habitamos, de tejer nuevas formas de relacionarnos con las otras más allá del capitalismo y el heteropatriarcado".





Caminar juntas: propuestas comunitarias ante el colapso



STAFF

Edita



www.cgt.es



www.coordinacionbaladre.org



www.ecologistasenaccion.org

Octubre de 2024

Esta revista está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

SUMARIO

| | |
|--|----|
| Presentación | 5 |
| Juntas para estar. Generando espacios comunitarios..... | 6 |
| Buenas energías para evitar el colapso..... | 10 |
| Por qué no es lo mismo comer y alimentarse | 14 |
| ¿Qué hacer con la vivienda? Conversaciones alrededor de una tortilla..... | 19 |
| Comunicar para transformar y resistir. Herramientas de comunicación en los movimientos sociales..... | 24 |
| Semillas de resistencia | 28 |
| Herramientas para la transformación social..... | 32 |
| Claves ecosociales para que nuestros proyectos sean justos y resilientes..... | 37 |
| Transversalidad del ecologismo social en el sindicalismo? | 42 |
| Prácticas de autogestión y apoyo mutuo: las colectivizaciones libertarias y otras respuestas colectivas ante momentos de colapso | 47 |



PRESENTACIÓN

A la vez que el mundo se (muti)polariza y que las fuerzas del capital se preparan para las sociedades que vienen, multitud de personas buscamos caminos para transitar el colapso que ya está aquí. Miríadas de experiencias nacen en ese afán de transformar el entorno que habitamos, de tejer nuevas formas de relacionarnos con las otras mas allá del capitalismo y el heteropatriarcado. Si observamos de lejos la estela que dejan todas estas alternativas en construcción, descubrimos un tapiz imperfecto formado por caminos que nos llevan a ninguna parte, nudos que nos impiden continuar, hermosos trenzados de solidaridad, puntadas sin hilo, bordados donde hubieron desgarrones, algunas formas mas elaboradas que empiezan a adivinarse... Toda la complejidad del mundo en esta tela cosida por millones de manos con la urgencia de librarnos del frio que se avecina.

En la revista que tienes en las manos no hay recetas mágicas, tampoco es un manual de costura o una guía para el activismo en tiempos de colapso. Son artículos que cuentan historias inspiradoras, brújulas para desandar el capitalismo que nos oprime, herramientas que son útiles para construir desde los márgenes, reflexiones que surgen frente a los nuevos retos que afrontamos. Todas historias que comparten la voluntad de andar el camino junto a otras, de crear, aquí y ahora, proyectos que respondan a nuestras necesidades y generen comunidad. Se narran experiencias que buscan trascender el individualismo que fomenta este sistema alienante, reconociendo en la comunidad la forma de poner la vida en el centro, desde nuestra singularidad, en toda nuestra diversidad. Desde distintos lugares y con el ánimo de converger en lo que nos une, estos textos

representan haceres que transforman. Experiencias en nuestros territorios, pueblos y barrios que nos nutren en muchos sentidos. Estrategias para que la conquista de nuestros derechos se conviertan en nuevas formas de estar juntas, formas otras de construir el relato de las de abajo.

También hay espacio para teorizaciones y proyecciones de futuro desde el mundo sindical, basadas en la idea del decrecimiento y con la transición ecosocial en el horizonte. Con la mirada puesta en otras experiencias desobedientes, procesos transversales que aúnan las luchas en defensa del territorio, la movilización social y de clase. Nuevas formas de organizarse que conjugan las bregas locales con los intereses globales, lo rural y lo urbano, lo macro y lo micro, como enjambres de abejas que acuden a polinizar las flores que surgen en las grietas de un sistema que se resquebraja.

No faltan en estos textos herramientas y propuestas para orientarnos en esta travesía, para no terminar reproduciendo el sistema que nos ha llevado hasta aquí, para revisar nuestros procesos con una mirada crítica. Ser coherentes en medio del torbellino de intereses que sostienen la vida, en este loco mundo donde el ruido nos impide escuchar, supone tomar conciencia de las opresiones que nos atraviesan, pero también de nuestros privilegios. De ahí la fuerza de la colectividad, de crear espacios donde compartir nuestros malestares, lugares desde los que accionar sobre nuestro entorno, donde experimentar nuevas formas de relacionarnos y desarrollar nuestra creatividad, con la confianza que un paso en falso no será una caída al vacío, porque la comunidad nos acuerpa y avanza con cada tropiezo, y así, puntada a puntada, cose el hilo de su destino.

JUNTES PARA ESTAR. GENERANDO ESPACIOS COMUNITARIOS

Los colectivos y personas que compartimos en la Coordinación Baladre venimos reflexionando desde hace un tiempo sobre la comunidad como espacio de relación y convivencia, y de lo comunitario, como manera de transformar nuestros barrios y pueblos mas allá de las lógicas y valores del capitalismo. Nuestras experiencias y vidas se sitúan en diversos territorios, en lo urbano y en lo rural, casi siempre

desde las periferias y los márgenes del sistema. A lo largo de los años hemos desarrollado 'herramientas' que hemos creído útiles para 'enredarnos' con otros y buscar juntos nuevos horizontes de vida, espacios donde generar alternativas a un sistema que nos oprime y desde los que confrontar la injusticia social en sus múltiples formas.

Los Puntos de Información y Denuncia, la reivindicación de una Renta



Gentes de Baladre



Básica de las Iguales para todas las personas, la alimentación sostenida por la comunidad, la defensa del territorio, los medios de comunicación comunitarios, la lucha contra la riqueza, el patriarcado, el racismo o el militarismo, la solidaridad y el apoyo mutuo frente a la represión, son algunas de las herramientas que las gentes de Baladre venimos usando en estos 40 años de historia. En todas ellas, siempre entendiendo la perspectiva feminista como un pilar imprescindible. Pero la realidad que enfrentamos sigue estando lejos del horizonte de igualdad, equidad y justicia que deseamos para todes, y es en este contexto de crisis sistémica, donde creemos que la comunidad y lo comunitario adquieren aún más valor (si cabe) como alternativas contra el individualismo, la dictadura del mercado o el control social. En esta fase del sistema de opresión y control capitalista, el tejido social y la mirada integral y de proceso están siendo sustituidas por las redes sociales basadas en la inmediatez y que sostienen lo que Almudena Hernando llama “la fantasía de la individualidad”. Lo que necesitamos para el sostén de la vida e incluso la vida misma es objeto de negocio, desde la tierra o las semillas hasta el agua, la vivienda e incluso los cuidados, mientras vemos como las soluciones colectivas, a pesar de los esfuerzos, en muchas ocasiones no logran transformar nuestros pueblos y barrios, ni generar comunidad, no hablemos ya de suponer alternativas al capitalismo.

Es así como la observación de las realidades vividas, de las experiencias emprendidas en el ámbito social, de los nuevos marcos ideológicos y de relación entre las personas, nos lleva a explorar modos de hacer que refuercen, reconstruyan y/o pongan en valor la comunidad, la convivencia y el apoyo mutuo. Quizás sería bueno empezar por definir lo que entendemos por comunidad y para ello acudimos a una definición de José Iglesias Fernández cuando nos habla de pensar en la comunidad como la unidad de con-

vivencia de aquellas personas que deciden de manera libre, autónoma y voluntaria vivir de forma colectiva, buscando el bien común y el apoyo mutuo, la fraternidad y la amistad, sin distinción de credos, razas, etnias, edades, sexos, colores, culturas, lenguas, etc¹.

Creemos que construir comunidad y transformar nuestro entorno empieza por nosotres mismos, en el día a día, en el modo como nos relacionamos, en compartir juntas espacios de vida como puedan ser la mesa para comer, la vivienda o las crianzas. Construir un ‘nosotres’ pasa también por tomar consciencia de los privilegios y opresiones que nos atraviesan, crear espacios

nos reserva el sistema capitalista. A pesar de que existimos, se hace difícil hacer visibles los faros en medio de la contaminación lumínica de las luces de neón que no nos dejan ser conscientes de la oscuridad que nos invade. Además, en la medida en la que las costuras del capitalismo se hacen evidentes, surgen los monstruos vestidos de verde y otros colores, y es irónico que en pleno siglo XXI, algunos de ellos tengan forma de molino de viento.

Frente a la virtualidad en las relaciones, las luces de neón y las falsas soluciones que proponen los monstruos, proponemos el ‘estar’, poner el cuerpo en el accionar de la comunidad. Hablamos de parti-

CREEMOS QUE CONSTRUIR COMUNIDAD Y TRANSFORMAR NUESTRO ENTORNO EMPIEZA POR NOSOTRES MISMES, EN EL DÍA A DÍA, EN EL MODO COMO NOS RELACIONAMOS, EN COMPARTIR JUNTAS ESPACIOS DE VIDA COMO PUEDAN SER LA MESA PARA COMER, LA VIVIENDA O LAS CRIANZAS

de comunicación y escucha donde poder pensar colectivamente las necesidades que deseamos satisfacer, ‘espacios seguros’ que nos permitan estar y accionar juntas, sin miedo a equivocarnos, sin la necesidad de ‘producir’ nada, con la confianza puesta en el apoyo mutuo y la diversidad del grupo. Pensamos también que la comunidad, desde el ‘nosotres’ y nuestros haceres, construye su propio relato, a partir de la recuperación de la memoria colectiva del lugar y sus gentes, de nuestras experiencias, luchas y reflexiones conjuntas. Sin mitificar el pasado pero aprendiendo de lo que fuimos. Y así, paso a paso, acuerpándonos en el día a día, relacionándonos con nuestro entorno, relatando nuestra historia en común, vamos transformando el imaginario colectivo ahora colonizado por el modelo capitalista heteropatriarcal. En este camino, es clave y también un gran reto hacernos visibles, ya que la invisibilidad es el lugar que

ocupar en el grupo, el vecindario o el pueblo, más allá de sólo asistir, de habitar espacios informales dónde buscamos relacionarnos desde la horizontalidad y la escucha activa, alejados de lógicas productivistas y con la mirada desenfocada de quien descubre lo desconocido y que nos permite reconocer una realidad ocultada por prejuicios y egos. También ponemos el acento en los procesos y el accionar directamente, sin intermediaciones ni delegaciones, sin jerarquías ni personas expertas, compartiendo saberes y haceres entre iguales, dejando espacio a la creatividad colectiva y la diversidad. Hablamos de aprender y ensuciarnos juntas las manos mejorando los lugares comunes, de aunar esfuerzos para construir caballos de Troya con los maderos que la marea capitalista arroja a las orillas de nuestra sociedad o de luchar unidas para defender nuestros derechos colectivos o el territorio que habitamos.



LA COTIDIANIDAD COMO LUGAR COMÚN

Hubo un tiempo que quienes formaban la comunidad proveían sus necesidades de forma colectiva y también era la comunidad donde se forjaban las luchas en defensa de sus bienes comunes. Hoy son algunos procesos de lucha colectiva los que generan comunidad, pero esa comunidad a veces no es tal, sino que es tan solo un grupo que nace con un objetivo, pero que, muchas veces, adolece de realidad más allá de éste. Sin relación, sin construir un 'nosotros' en la cotidianidad, en la constancia y el compromiso, no hay comunidad, sino una unión temporal de individualidades para satisfacer una necesidad o un mero interés común. Además, la participación desde una perspectiva horizontal, incorporando diversidades y realidades que pueden estar alejadas de nuestras ideas es un reto a abordar. El impacto que tengan nuestras acciones es directamente proporcional a lo diversos que podamos ser. Sin diversidad, únicamente giraremos sobre nosotros mismos, y hemos aprendido que para esa construcción diversa la cotidianidad es una herramienta muy valiosa. Es en la cotidianidad, en las cosas más pequeñas que resuelve-

mos juntos donde vamos sumando momentos comunes, tanto de preocupación, como de pena y celebración. Por eso creemos que construimos comunidad al relacionarnos, cuando transformamos y nutrimos espacios colectivos, cuando compartimos nuestra economía y nuestro tiempo, cuando escuchamos y cuidamos a vecinos y compañeros, cuando nos unimos contra quienes nos oprimen, cuando trabajamos en la huerta comunitaria que nos provee de alimentos saludables o nos relacionamos con el medio rural tan olvidado, cuando nos sentamos alrededor de una mesa para comer, cuando celebramos juntos la vida o cuando en círculo nos contamos historias.

Si hay relación en lo cotidiano, si nos escuchamos y cuidamos, si somos capaces de hablar de nuestros sentimientos, necesidades y compromisos, si hay generosidad, podemos construir espacios seguros donde poder participar, libres de violencias, donde priorizar las necesidades comunes a partir de las necesidades y accionar alternativas desde el apoyo mutuo. Construimos comunidad para satisfacer nuestras necesidades colectivamente, para no sentirnos solas, para experimentar y crear juntos, pero también para generar alternativas al



SIN RELACIÓN, SIN CONSTRUIR UN 'NOSOTROS' EN LA COTIDIANIDAD, EN LA CONSTANCIA Y EL COMPROMISO, NO HAY COMUNIDAD, SINO UNA UNIÓN TEMPORAL DE INDIVIDUALIDADES PARA SATISFACER UNA NECESIDAD O UN MERO INTERÉS COMÚN. ADEMÁS, LA PARTICIPACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA HORIZONTAL, INCORPORANDO DIVERSIDADES Y REALIDADES QUE PUEDEN ESTAR ALEJADAS DE NUESTRAS IDEAS ES UN RETO A ABORDAR. EL IMPACTO QUE TENGAN NUESTRAS ACCIONES ES DIRECTAMENTE PROPORCIONAL A LO DIVERSES QUE PODAMOS SER.



SEA COMO SEA, CADA COMUNIDAD ES DUEÑA DE SU PROPIO RELATO, CONSTRUIDO DE REALIDADES Y SENTIRES DIVERSOS, DE TRADICIONES Y LEYENDAS, HILADA CON MUCHAS VOCES Y CON VOCACIÓN DE LLEGAR LEJOS, TANTO COMO AL PUEBLO VECINO O A LA GENERACIÓN VENIDERA

capitalismo. En este camino priorizamos la autogestión, la propiedad y el uso comunal, y el apoyo mutuo, en nuestras experiencias y luchas. Pero confrontar al capitalismo pasa también por hacer frente a nuestras contradicciones y aprender a cuestionar la propiedad privada, la mirada heteropatriarcal, a diferenciar entre lo público y lo comunal, a ser horizontales en una sociedad fuertemente jerarquizada y compartimentada, a tomar consciencia de nuestra complicidad con el capitalismo extractivista y colonizador, con el cambio climático... y, por último, ser anticapitalistas y feministas nos obliga a actuar.

Construir la comunidad que queremos es un camino compartido, con

errores y aciertos, entre la incertidumbre de ser una balsa en medio de un océano cambiante y la seguridad que nos da saber que estamos juntos en este viaje. Sea como sea, cada comunidad es dueña de su propio relato, construido de realidades y sentires diversos, de tradiciones y leyendas, hilada con muchas voces y con vocación de llegar lejos, tanto como al pueblo vecino o a la generación venidera. Estando y haciendo juntos, tejiendo los relatos de nuestros procesos comunitarios, creando redes de apoyo de experiencias comunales, revisando sin temor nuestras prácticas y con la mente abierta a un mundo eternamente cambiante, así avanzamos hacia la utopía en medio de esta sociedad distópica.



¹<https://www.joseiglesiasfernandez.es/articulos/conceptos-basicos-para-entender-el-municipalismo-comunal/>



BUENAS ENERGÍAS PARA EVITAR EL COLAPSO



Comisión de Comunicación del
colectivo LaPabloRenovable.
lapablorenovable@gmail.com

La ciudadanía es el motor de los cambios necesarios para afrontar las catástrofes medioambientales y económicas. No necesitamos esperar a nadie y nada más para poner en práctica soluciones ¡YA! como demuestran muchos ejemplos, entre ellos LaPabloRenovable y el barrio solar que hemos puesto en marcha.

La ciudadanía nos encontramos atropelladas por una oleada de noticias preocupantes sobre múltiples desastres: olas de calor, sequías, incendios, tormentas brutales, inundaciones, huracanes, deforestación, fracaso de cosechas, hambrunas, epidemias, pobreza, violencias, guerras... La destrucción, el sufrimiento y las muertes se multiplican en todo el mundo. Millones de personas lo estamos padeciendo de manera directa, mientras suben los precios de la cesta de la compra y de los combustibles fósiles, disparando la preocupación, la ansiedad y el miedo.

Ante este desolador panorama, es normal sentirse abrumada y centrarse en el día a día de conseguir lo necesario para llegar a fin de mes. También es posible caer atrapada en los cantos de monstruos disfrazados de sirenas, que ofrecen falsos

culpables, hacen negacionismo de los problemas de fondo y plantean medidas camufladas de soluciones, que realmente son calamidades que traerán más desastres.

Claro que la mayoría estamos preocupadas y nos toca emplear energías en solucionar nuestro día a día, pero, además, cada vez más personas estamos decididas a reaccionar ¿Qué hacer? ¿Qué hacemos?

Lo primero es comprender mejor lo que está sucediendo, pensar, escuchar lo que dicen desde la Ciencia, las personas sensatas, que no están al servicio de los grandes poderes económicos contaminantes. Hay muchos problemas que afrontar, pero hay algunos que creemos especialmente destacables:

- La emergencia climática con todas sus catástrofes asociadas,





LA ENERGÍA MÁS BARATA Y MENOS CONTAMINANTE ES LA QUE NO SE NECESITA NI UTILIZA. ADEMÁS, YA TENEMOS EN ESPAÑA UN MARCO NORMATIVO, AYUDAS PÚBLICAS Y UNAS TECNOLOGÍAS QUE NOS PERMITEN CONVERTIRNOS EN AGENTES ACTIVOS EN LA PRODUCCIÓN Y AUTOCONSUMO DE ENERGÍAS RENOVABLES, REDUCIENDO LA CONTAMINACIÓN, GANANDO AUTONOMÍA RESPECTO A LAS EMPRESAS ATRACADORAS Y DISMINUYENDO LOS COSTES DE NUESTRAS FACTURAS ENERGÉTICAS

provocada por la destrucción de la naturaleza y la contaminación de gases de efecto invernadero que produce la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) y el proceso completo de construcción, uso y desmantelamiento de las centrales nucleares (uranio).

- Dependencia de energías fósiles fuera de nuestro control, que se encarecen pues se están agotando, al agotarse progresivamente sus yacimientos.
- Abusos de las grandes empresas energéticas, que especulan y disparan todavía más los precios energéticos, encareciendo nuestras facturas, atracando nuestras carteras.

Así que la energía juega un papel central en los problemas económicos y medioambientales que sufrimos. Resulta urgente dejar de contaminar, dejar de utilizar los combustibles fósiles, y ganar autonomía en este ámbito frente a los oligopolios empresariales atracadores.

Una vez comprendida mejor la problemática que sufrimos y por dónde van las soluciones ¿Qué hacer? ¿Esperar a que aparezca un mesías-gobernante salvador con una varita mágica que las haga realidad? Evidentemente no, pues todos los





grandes cambios sociales se han logrado por el empuje y la implicación de gran parte de la población. Lo mismo toca ahora, en estos años que son cruciales para el futuro de la humanidad, pues dentro de poco ya será demasiado tarde para revertir la destrucción producida. Según alerta la comunidad científica, o somos capaces antes de 2030 de cambiar mucho el sistema económico contaminante y destructor de la naturaleza, o vamos a una Tierra con un incremento exponencial de desastres, que se volverá inhabitable para la humanidad.

Así que volviendo a la pregunta ¿Qué hacer? Hay muchas cosas que conviene hacer pero, a la vista de los relevantes problemas que hemos citado anteriormente, resulta esencial lograr una mayor autonomía energética que no sea contaminante ¿Cómo? Con más ahorro, eficiencia, producción, autoconsumo y comunidades energéticas renovables. La energía más barata y menos contaminante es la que no se necesita ni utiliza. Además, ya tenemos en España un marco normativo, ayudas públicas y unas tecnologías que nos permiten convertirnos en agentes activos en la producción y autoconsumo de energías renovables, reduciendo la contaminación, ganando autonomía respecto a las empresas atracadoras y disminuyendo los costes de nuestras facturas energéticas.

La mayoría de la población vivimos en ciudades y en edificios con múltiples viviendas, que son grandes consumidoras de energía que empleamos para nuestro confort. Aquí

tenemos un ámbito de acción que depende de las personas que las habitamos.

Lo primero es mejorar la eficiencia energética de nuestros edificios, mejorar sus aislamientos, de tal manera que tendamos a los estándares de las casas pasivas, que reducen al mínimo sus necesidades energéticas. Nuestro barrio, 'La Pablo' de Rivas Vaciamadrid, acometió hace años una gran rehabilitación que mejoró mucho nuestros edificios y viviendas a este respecto. Hay muchas más actuaciones de este tipo, como el ejemplo de la rehabilitación de Orcasitas⁽¹⁾ en Madrid. También hay muchos recursos informativos que ayudan a que las comunidades de propietarios y colectivos vecinales nos pongamos manos a las obras, como por ejemplo la 'Guía vecinal de rehabilitación'⁽²⁾ del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España y la Confederación Estatal Asociaciones Vecinales.

Lo segundo es dar el paso a la producción y autoconsumo de energías renovables. LaPabloRenovable⁽³⁾ somos un buen ejemplo de que sí se pueden llenar los barrios de instalaciones fotovoltaicas de autoconsumo colectivo. En las cubiertas de más de 50 bloques de viviendas hemos instalado casi 2.000 placas fotovoltaicas que van a permitir que más de 1.500 personas disfrutemos de una electricidad más limpia y barata, reduciendo nuestras facturas energéticas, convirtiéndonos en el mayor barrio solar de España. También hay muchos recursos informativos que ayudan a que la ciudadanía realicemos estas instalaciones, como la web de la Oficina de Autoconsumo del IDAE⁽⁴⁾ y la Guía práctica para la autoproducción colectiva en bloques de pisos⁽⁵⁾ de la cooperativa Som Energia.

Hay otro paso que se puede dar que es formalizar una Comunidad Energética, una entidad jurídica que puede agrupar a numerosos actores locales para prestar servicios energéticos, produciendo y autoconsumiendo energías renovables. Estas comunidades son una novedad incorporada por la normativa europea, que están arrancando en España. Ya hay bastantes en marcha en nuestro país y conviene que se multipliquen. La web de comunidades energéticas⁽⁶⁾ del IDAE es una buena fuente para conocer las existentes y





HAY QUE REACCIONAR, EMPEZANDO POR LO MÁS CERCANO QUE DEPENDA DE NOSOTRAS, PARA SEGUIR LUEGO RECLAMANDO, COMUNICANDO, PROTESTANDO, INFLUYENDO, VOTANDO... PARA EMPUJAR LOS CAMBIOS QUE SON NECESARIOS EN TODOS LOS ÁMBITOS

lo esencial sobre cómo ponerlas en marcha en nuestros municipios.

Hay muchos más pasos que podemos dar la ciudadanía, individualmente y de manera colectiva, para ahorrar, ser más eficientes y contaminar menos, entre ellos se puede destacar:

- Transporte sostenible. Hay que minimizar las necesidades de desplazamientos y reducir el uso de vehículos que empleen combustibles fósiles. Mejor andar, bicicletas, transportes públicos y vehículos compartidos eléctricos, teniendo en cuenta que, con las tecnologías actuales, es imposible sustituir el parque automovilístico actual por otro igual pero eléctrico.
- Consumo más ecológico y local. Minimizar los embalajes de plástico, priorizar los productos locales, reducir el consumo de carnes y pescados, preferir las legumbres, frutas y verduras en la alimentación...

Dicho todo lo anterior, en modo alguno hay que entender que esos pasos son los únicos y suficientes para evitar la destrucción medioambiental y el posible colapso. Hay que realizar una transformación completa de nuestro sistema económico y social, logrando un decrecimiento en el consumo de recursos materiales y de energía, una economía lo más circular posible, algo que excede el texto que permite este artículo. Hay muchos autores y autoras que lo están explicando con detalle, como por ejemplo el

recomendable libro 'Decrecimiento: de qué al cómo. Propuestas para el Estado español'⁽⁷⁾.

Tampoco hay que entender que los máximos culpables/responsables de la situación que sufrimos seamos la ciudadanía corriente. Está muy demostrado que los grandes contaminadores son las personas más ricas y las grandes empresas, jugando un papel fundamental los poderes públicos con sus leyes y acciones de gobierno.

Lo que nos parece claro y queremos destacar es que la ciudadanía no debemos quedarnos cruzada de brazos, creyendo la mentira de que no se puede hacer nada, impotentes. Hay que reaccionar, empezando por lo más cercano que dependa de nosotras, para seguir luego reclamando, comunicando, protestando,

influyendo, votando... para empujar los cambios que son necesarios en todos los ámbitos. Sin esta movilización, los poderes establecidos no cambiarán y seguiremos caminando hacia el precipicio. Hay que poner en marcha nuestras buenas energías para reducir los desastres, evitar un posible colapso de nuestra civilización y vivir mejor.

Muchas personas practicamos la solidaridad y el compromiso, la confianza en las otras, la inclusividad y desarrollamos con todo ello grandes proyectos con una gran implicación ciudadana ¡Enhorabuena! a todas las implicadas. Unámonos a esos proyectos en marcha, perseveremos y creemos más grupos promotores de nuevas acciones para hacer que este mundo sea mejor ¡Qué las buenas energías nos acompañen!

REFERENCIAS

⁽¹⁾ Europapress (9 octubre 2023): Una iniciativa vecinal de Orcasitas, "referente" para la futura directiva de rehabilitación de edificios europeos <https://www.europapress.es/madrid/noticia-iniciativa-vecinal-orcasitas-referente-futura-directiva-rehabilitacion-edificios-europeos-20231007125952.html>

⁽²⁾ Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España y Confederación Estatal Asociaciones Vecinales (octubre 2023): Guía vecinal de rehabilitación. https://www.ceavconfederacionvecinal.com/_files/ugd/33ffa7_8626429525a3468cb6fd6360001dfa55.pdf

⁽³⁾ El Salto (2 mayo 2023): "Vamos a democratizar la energía": el barrio solar más grande de España organiza una alternativa a los fósiles. <https://www.elsaltodiario.com/medioambiente/democratizar-energia-barrio-solar-grande-espana-organiza-alternativa-fosiles>

⁽⁴⁾ IDAE: Oficina de Autoconsumo <https://www.idae.es/tecnologias/energias-renovables/oficina-de-autoconsumo>

⁽⁵⁾ Som Energía (marzo 2022): Guía práctica para la autoproducción colectiva en bloques de pisos. <https://blog.somenergia.coop/som-energia/2020/11/publicamos-una-guia-practica-de-autoproduccion-colectiva-en-bloques-de-pisos/>

⁽⁶⁾ IDAE: Comunidades Energéticas <https://www.idae.es/ayudas-y-financiacion/comunidades-energeticas>

⁽⁷⁾ Luis González Reyes y Adrián Almazán (2023): Decrecimiento: del qué al cómo. Propuestas para el Estado español. Icaria editorial. <https://icariaeditorial.com/novedades/4788-decrecimiento-del-que-al-como-propuestas-para-el-estado-espanol-9788419200839.html>

POR QUÉ NO ES LO MISMO COMER Y ALIMENTARSE



Isa Álvarez Vispo, Ruth L. Herrero y
Lucía Shaw (Gentes de Baladre)





Comer y alimentarnos hace tiempo que dejaron de ser sinónimos. Hasta no hace tantas décadas los alimentos no eran kilométricos y los cuerpos reconocían temporadas. Las ollas se hacían a fuego lento y las mesas hacían de centro alrededor del que se tejían relaciones. Tierra y cuerpos se conectaban, como lo que son, parte de un mismo ecosistema. Los territorios se tejían sobre relaciones pensadas en colectivo. Colectivo expresado más en masculino que en femenino, con la familia heteropatriarcal como eje, con grandes defectos, pero también muchas virtudes y mucha sabiduría. Y sobre todo con la capacidad de alimentarnos.

Hoy, esto que hasta hace poco era normal, se nos antoja utopía. El medio rural se queda vacío, en los campos las placas solares y los molinos sustituyen a las semillas y cada vez más los platos se cubren de meros productos comestibles y no de alimentos.

Este panorama es una gran parte de la realidad que habitamos, pero no la única. Sin duda es la más visible, atravesada por la precariedad, por el ritmo apresurado y por las múltiples desigualdades que atraviesan un sistema alimentario con múltiples costuras. A pesar de ello, otros mundos no son solo posibles, sino que ya existen. Menos visibles, en el fondo de un iceberg alimentario que solo muestra los neones de las grandes cadenas de alimentación, existen otras realidades que tejen y defienden territorios. Otras realidades que entienden la alimentación como derecho y el alimento como bien común. Alimentación Sostenida por la

Comunidad la llamamos algunas, aunque la etiqueta, al contrario de lo que sucede en otros casos, es lo de menos, sostenernos es lo realmente importante.

UN POCO DE HISTORIA

La Agricultura Sostenida por la Comunidad es un concepto que nace en Japón allá por los años 60. Dentro del movimiento antinuclear, en un país inundado por la radioactividad se entendió que sin campesinado no hay territorio ni vida y que más allá de mirar la tierra como espacio productivo, era necesario generar redes para sostener el territorio y a quienes lo habitaban. Nacen así los Tei-Kei, grupos de apoyo formados por personas que no producían alimentos, para sostener a campesinos y campesinas. A cambio de su aportación, el campesinado se comprometía a entregarles todas las semanas el fruto de la tierra. Nace así el concepto de Agricultura Sostenida por la Comunidad.

Esta visión ha ido evolucionando y reproduciéndose por todo el mundo a lo largo de los años. Se han desarrollado distintas fórmulas y también se ha adaptado la idea a distintos contextos. En los últimos años dos factores han actuado como motores principales: el cambio climático y las múltiples crisis.

El primero ha obligado a sostener a un campesinado para el que la inestabilidad no deja de aumentar. Las temporadas se han transformado en climas y fenómenos extremos e imprevisibles. Hoy más que nunca se hace imprescindible sostener a quienes realmente pueden ali-



mentarnos, mientras buscan fórmulas para adaptarse a la nueva climatología.

El segundo ha provocado que la Agricultura Sostenida por la Comunidad redefina su centro. Si cuando nace el apoyo es principalmente para las personas campesinas, ya que se entiende que son la parte más débil de la red, con los años y las múltiples crisis se ha evidenciado que hay muchas personas que no perciben estos espacios y estos alimentos como accesibles. Bien porque se percibe que es un producto más caro o bien porque se asocia a un determinado perfil de personas, los grupos de Agricultura Sostenida por la Comunidad, hasta hace poco, no habían sabido llegar a las personas más vulnerables. Afortunadamente esto está cambiando en los últimos años. Las crisis hicieron que muchos grupos se plantearan cómo sostener a quienes no tienen recursos monetarios para poder acceder estos alimentos. Como apuntábamos, hasta ese momento la parte a sostener siempre había sido la campesina, pero eran necesarios cambios. Uno de los cambios empezó por el propio lenguaje, de Agricultura Sostenida por la Comunidad pasamos a hablar de Alimentación Sostenida por

UNO DE LOS CAMBIOS EMPEZÓ POR EL PROPIO LENGUAJE, DE AGRICULTURA SOSTENIDA POR LA COMUNIDAD PASAMOS A HABLAR DE ALIMENTACIÓN SOSTENIDA POR LA COMUNIDAD. LO QUE SOSTENEMOS ES LA ALIMENTACIÓN DE TODAS LAS PERSONAS QUE FORMAMOS EL GRUPO CON CONDICIONES DIGNAS PARA TODAS. ESTO REQUIERE BUSCAR FÓRMULAS PARA QUE TODES PODAMOS ACCEDER

la Comunidad. Lo que sostenemos es la alimentación de todas las personas que formamos el grupo con condiciones dignas para todas. Esto requiere buscar fórmulas para que todes podamos acceder.

DEL ASISTENCIALISMO ALIMENTARIO AL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN ADECUADA

El acceso a la alimentación y nutrición adecuada es uno de los derechos más vulnerados por parte de las sociedades capitalistas, que priman el beneficio de la gran industria



frente a la salud, a la naturaleza, al territorio, a las personas. Decimos que es importante diferenciar entre comer y alimentarse porque incluso para quienes tienen recursos económicos, personas que pueden comprar y elegir lo que comer, no tienen o tenemos garantizado que lo que comemos sea un alimento sano y nutritivo. Desde una perspectiva amplia de salud, no nos fijamos sólo en la calidad de los productos, sino en la devastación que genera a su paso la industria alimentaria. El exceso de producción cárnica, la agricultura intensiva y los productos ultraprocesados, proporcionan una mala alimentación para quienes adquirimos estos productos, envenenan y contaminan territorios y buena parte de esto se desarrolla a través de mano de obra barata, explotación laboral, fundamentalmente de personas migrantes, vulnerables y con una carencia casi total de derechos fundamentales y laborales.

Y si ponemos el foco en aquellas personas que por no tener recursos no pueden acceder al alimento a través de los canales normalizados, entonces sí que podemos olvidarnos de calificar aquello que comen como alimento.



El asistencialismo alimentario es la herramienta que ha garantizado, en las sociedades industriales, a partir de la masificación de las ciudades, que las personas empobrecidas no se queden sin comer. Pero hasta ahí podemos afirmar que han desarrollado una labor social. Los repartos de alimentos (aquellos que desarrollan bancos de alimentos o entidades caritativas a través de los excedentes alimentarios o lo que ahora se llama reducción del desperdicio) lo que han desarrollado durante años es un sistema sostenido con recursos públicos, de dependencia y mala alimentación mediante productos de bajísima calidad y ultraprocesados para personas que no pueden elegir ni acceder por sus propios medios a otro tipo de productos.

Este sistema, por un lado, y es de lo que más se quejan las personas que tienen que recurrir a estos sistemas de reparto, no reparte producto fresco. Cualquier tipo de verdura, pescado o carne que se incluye en el reparto viene embotado, enlatado, empaquetado y/o precocinado. Con todo lo que ello implica de conservantes, edulcorantes, saborizantes,... productos que, de la elaboración al plato dejan de ser alimento para convertirse en productos comestibles que evitan que la gente pase hambre, pero que para nada alimentan los cuerpos que los ingieren y que generan dependencia de productos elaborados, dependencia de sabores artificiales y nutrición insuficiente. Por mucho que la industria alimentaria se empeñe en elaborar etiquetados que nos digan lo contrario.

Por otro lado, muchos de esos "alimentos" no tienen en cuenta la cultura de las personas que los reciben. El reparto es homogéneo, igual para todas, sin dar la oportunidad de elegir aquello que mejor se amolda a la cultura, creencias o forma de vida de las personas que acuden. Eso, sin olvidar que el hecho de tener que acceder a comida a través de estos medios, no fomenta el em-

ESTE SISTEMA, POR UN LADO, Y ES DE LO QUE MÁS SE QUEJAN LAS PERSONAS QUE TIENEN QUE RECURRIR A ESTOS SISTEMAS DE REPARTO, NO REPARTE PRODUCTO FRESCO. CUALQUIER TIPO DE VERDURA, PESCADO O CARNE QUE SE INCLUYE EN EL REPARTO VIENE EMBOTADO, ENLATADO, EMPAQUETADO Y/O PRECOCINADO. CON TODO LO QUE ELLO IMPLICA DE CONSERVANTES, EDULCORANTES, SABORIZANTES,... PRODUCTOS QUE, DE LA ELABORACIÓN AL PLATO DEJAN DE SER ALIMENTO PARA CONVERTIRSE EN PRODUCTOS COMESTIBLES QUE EVITAN QUE LA GENTE PASE HAMBRE, PERO QUE PARA NADA ALIMENTAN LOS CUERPOS QUE LOS INGIEREN Y QUE GENERAN DEPENDENCIA DE PRODUCTOS ELABORADOS, DEPENDENCIA DE SABORES ARTIFICIALES Y NUTRICIÓN INSUFICIENTE. POR MUCHO QUE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA SE EMPEÑE EN ELABORAR ETIQUETADOS QUE NOS DIGAN LO CONTRARIO



HABLAR DE ALIMENTACIÓN SOSTENIDA POR LA COMUNIDAD SUPONE ROMPER CÍRCULOS PERVERSOS Y GENERAR NUEVOS CÍRCULOS SOSTENIDOS EN EL CUIDADO DE LA TIERRA Y DE TODAS LAS PERSONAS, SALIENDO DE FANTASÍAS INDIVIDUALISTAS Y SOSTENIENDO A QUIENES REALMENTE NOS ALIMENTAN Y NUTREN

poderamiento ni la dignificación de las situaciones de las personas que se ven obligadas a usar estos recursos, antes bien, las estigmatiza y las convierte en meras “usuarias” de un recurso asistencialista, que considera el alimento desde una perspectiva caritativa y no como un derecho.

De ahí la importancia de mirar el sistema alimentario en su conjunto, de transformar la Industria Alimentaria en Alimentación Sostenida por la Comunidad, de garantizar el

acceso y proteger el derecho a la alimentación. En los últimos años son diversas las iniciativas que se han puesto a ello y que consiguen un acceso a alimento sano para todos. Desde el amadrinamiento de cestas hasta formatos en los que cada cual paga “lo que puede”, se están promoviendo distintas fórmulas que consiguen una gestión colectiva y justa de la alimentación y no faltan razones para ello. Por una cuestión de justicia social, que implique, que todas las personas tengamos garantizada una alimentación sana y nutritiva. Por una cuestión de defensa del territorio, porque la industria alimentaria está arrasando el medio rural en todas sus formas, como medio de vida, de relación social, como ecosistema. Pero también porque la explotación de la industria alimentaria hacia los seres vivos, la naturaleza, los animales y las personas esta generado la destrucción de la biodiversidad, la generación de personas refugiadas climáticas, la desaparición del campesinado y con ello de los saberes ancestrales, el hacinamiento de animales en macrogranjas que someten tanto a los animales y como a quienes trabajan en los centros de producción masiva. Una agricultura intensiva que somete al territorio y

precariza o explota a quienes trabajan en los campos. Y por último, pero no por ello menos importante, el último eslabón de la cadena, que implica a los centros de distribución o grandes cadenas alimentarias, que hacen negocio en la transformación y la venta de productos comestibles, no sólo a través de quienes compran los productos que nos ofrecen en sus estantes y neveras sino también a través de los sistemas asistenciales que les garantizan pingües beneficios a través de los bancos de alimentos, de los bonos sociales o tarjetas solidarias que los Servicios Sociales proporcionan a las personas empobrecidas e incluso desgravando impuestos con los sistemas de donaciones “solidarias” a entidades sociales asistenciales. Así se cierra el círculo capitalista, las propias industrias que se sostienen gracias a la desigualdad, se nutren de ella a cuenta de todos.

Por todo ello, hablar de Alimentación Sostenida por la Comunidad supone romper círculos perversos y generar nuevos círculos sostenidos en el cuidado de la tierra y de todas las personas, saliendo de fantasías individualistas y sosteniendo a quienes realmente nos alimentan y nutren.



¿QUÉ HACER CON LA VIVIENDA? CONVERSACIONES ALREDEDOR DE UNA TORTILLA



Angelines Díaz de la Plataforma de Afectadas de Vivienda Pública y Social (PAVPS), José Torralbo (Stop Desahucios Móstoles), Paca Blanco (Ecologistas y Coordinadora de Vivienda) Berta Iglesias (Entrepatrios)

Este artículo se publicó en la revista EL SALTO.

Este artículo se fraguó, como muchas de las buenas cosas, charlando calurosa y acaloradamente alrededor de una buena tortilla. ¿Qué hacer con la vivienda?, nos preguntamos. Preguntar eso a quienes llevan años militando contra los desahucios, a quienes están pendientes de uno, y que incluso han participado en la redacción de propuestas de ley enteras, y, a la vez, a quienes llevamos casi dos décadas intentando hacer realidad el derecho de uso en la vivienda, como método de frenar la especulación y de promover lo comunitario, es garantía de un largo rato de charla jugosa, como la tortilla.

Desde hace ya tiempo, los distintos colectivos que luchamos por el derecho a la vivienda (PAVPS; PAH; Sindicatos de inquilinas, Stop Desahucios, etc.) venimos haciendo una reflexión profunda sobre cómo conjugar las urgencias, la necesidad de ofrecer soluciones al dolor de gente concreta, con nombre y cara, con sentar las bases de una planificación a largo plazo, en un sistema utópico todavía, pero que nos gustaría construir y habitar antes de que sea demasiado tarde. Todo ello sin olvidar que la crisis climática es ya un hecho innegable y que, si queremos de verdad ofrecer lo que la ONU llama “vivienda adecuada”, la adaptación climática no puede ser solo para los ricos.

Por eso respondemos que lo primero que habría que hacer con la vivienda es proporcionar vivienda pública para todas y todos, garantizar el derecho a la vivienda indisolublemente unido al derecho a los suministros básicos. Vivienda digna y eficiente. Digna y adecuada, como reza la Constitución en su artículo 47. Según el informe de Save the children “Pobreza energética en familias con hijos e hijas a cargo”, de enero de 2023, el 13% de las niñas y niños y adolescentes del Estado español viven en hogares que no pueden mantener la temperatura adecuada. No tiene sentido que la poca vivienda social que se ofrece (no lle-

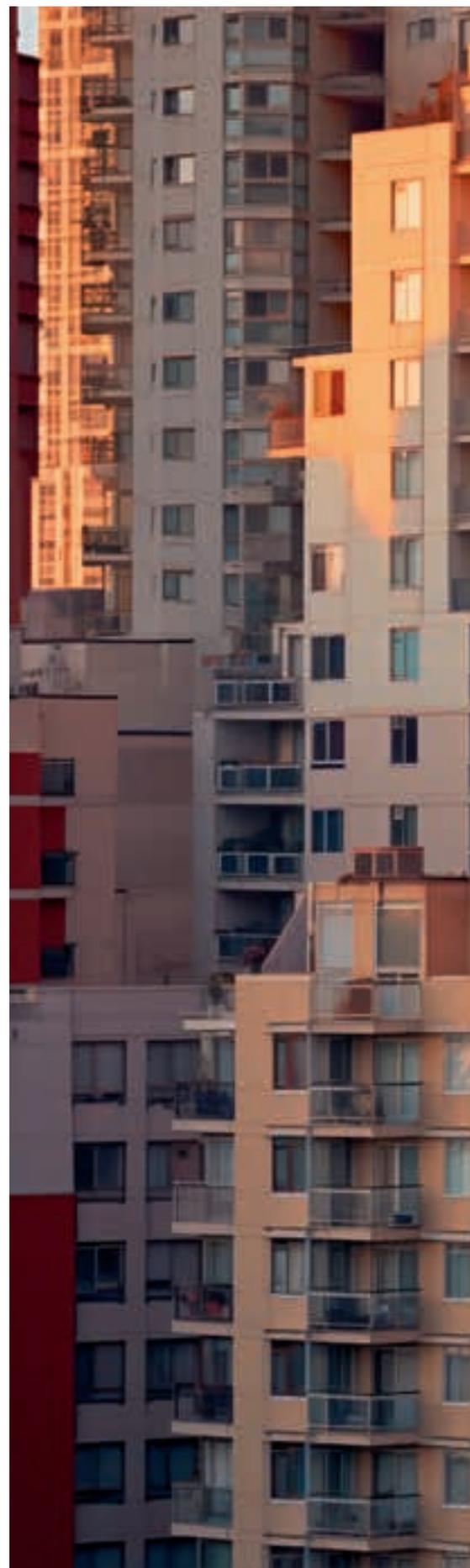
ga al 2% del parque de vivienda) sea de mala calidad, con la energía que se escapa por todas las rendijas.

NEGRO SOBRE BLANCO: LOS TRATADOS INTERNACIONALES

Entre bocado y bocado, recordamos que son muchos los Tratados Internacionales ratificados por el Estado español que recogen el derecho a la vivienda digna. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966. La Convención de los Derechos del Niño, que entró en vigor en septiembre de 1990. Está claramente definido por distintos organismos internacionales qué significa eso de “una vivienda digna y adecuada”. Parece que eso de que “el papel lo aguanta todo” es cierto. Muchas de las cosas que afirman esos tratados podemos suscribirlas al pie de la letra. ONU, Hábitat, por ejemplo, recoge que debe ser garantizada la seguridad en la tenencia, lo cual debiera ser incompatible con desalojar a la gente sin una alternativa válida. También se consideran indispensables los suministros básicos de agua potable y electricidad, debe estar en zonas donde se pueda encontrar empleo, educación, servicios sanitarios, etc. Y ha de ser una vivienda culturalmente aceptable, es decir, no puedes poner en un ático minúsculo a quienes tienen tradición de sentarse con la familia en gran grupo en la calle. Los tratados internacionales no hablan todavía de que sea ecológica, pero sí de que sea habitable y esté protegida de fenómenos atmosféricos extremos. Si todo esto se respetase, estaríamos mucho más cerca de lo que soñamos para la vivienda.

VIVIENDA PÚBLICA QUE NO SE VENDA

Es requisito indispensable ampliar el parque de vivienda pública y social. Pero no de cualquier manera, sino que esas viviendas no se ven-





dan, ni a terceros, ni al propio inquilino. Hasta ahora, han sido en alquiler con derecho a compra, y eso ha permitido la especulación con los recursos públicos. Si no se hubiera permitido la compra-venta ahora habría un parque de vivienda pública de 250.000 casas en Madrid, y más de un millón en el Estado.

En este sentido, lo que se pide para la vivienda pública y social es muy semejante al derecho de uso. Una cuota de por vida, que te garantice una estabilidad y poder de decisión sobre la casa, mientras sea tu vivienda habitual. Y que impida que la vendas, o que la alquiles, y especules con ella. Este es un posible nexo de unión entre las cooperativas de vivienda en derecho de uso y las distintas plataformas por el derecho a la vivienda.

MALOS TIEMPOS PARA LA LUCHA POR LA VIVIENDA

Actualmente, se hace negocio tanto en el alquiler como en la compra. Ningún gobernante ha puesto remedio al problema de la vivienda, ni siquiera al del alquiler. Los movimientos que aquí conversamos consideramos que la Ley de Vivienda es papel mojado. Incluso nos atrevemos a decir que vivimos uno de los peores momentos para la lu-

**ENTRE BOCADO
Y BOCADO,
RECORDAMOS
QUE SON MUCHOS
LOS TRATADOS
INTERNACIONALES
RATIFICADOS POR
EL ESTADO ESPAÑOL
QUE RECOGEN
EL DERECHO
A LA VIVIENDA
DIGNA. EL PACTO
INTERNACIONAL
DE DERECHOS
ECONÓMICOS,
SOCIALES Y
CULTURALES,
DE 1966. LA
CONVENCIÓN DE
LOS DERECHOS
DEL NIÑO, QUE
ENTRÓ EN VIGOR EN
SEPTIEMBRE DE 1990.
ESTÁ CLARAMENTE
DEFINIDO POR
DISTINTOS
ORGANISMOS
INTERNACIONALES
QUÉ SIGNIFICA ESO
DE "UNA VIVIENDA
DIGNA Y ADECUADA"**



cha por este derecho. Coincide con un bajón de la movilización por los derechos sociales, con la proliferación de oficinas antiokupas, manifiestamente neonazis. La gentrificación del centro de las ciudades y los pisos turísticos, expulsan a la gente hacia las periferias y desvertebran los barrios. Las viviendas protegidas acaban en manos de fondos buitres. Hay una campaña mediática orquestada para infundir miedo y difamar la okupación. Y todo con la impresión en la opinión pública de que todo está hecho, porque se ha aprobado la Ley de Vivienda, una ley descafeinada que no recoge las propuestas tan completas que se habían redactado desde la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) a nivel estatal. No solo no recoge las reivindicaciones del colectivo de vivienda, sino que no refleja ni las recomendaciones de NN.UU. Setenta y dos páginas de recomendaciones que se han ignorado. El acuerdo Sumar-PSOE es claramente insuficiente, puesto que no arbitra medidas concretas para hacer cumplir la ley. No hay que olvidar que en materia de vivienda protegida y pública las competencias están derivadas a las Comunidades Autónomas. Sin mecanismos de control, es imposible garantizar el derecho a la vivienda.

Veamos un caso práctico. Está vigente un plan estatal de vivienda, 2022-2025 que viene dotado con

fondos europeos. Este incluye medidas positivas, como un programa de rehabilitación. El primer objetivo, sobre el papel, claro, es dar respuesta a las personas objeto de desahucio, a mujeres que hayan padecido violencia de género, a familias vulnerables. Sin embargo, al menos en la Comunidad de Madrid, no se está aplicando así. El gobierno de Díaz Ayuso ha optado por otorgar ayudas al alquiler. Presume de dar ayudas, con un dinero que no es suyo, que viene de Europa. El Sindicato de Inquilinas ha denunciado públicamente que este procedimiento, la ayuda directa al alquiler, lo único que logra es encarecer los precios, porque si se dan 200 euros, te suben 200 euros. Así que el dinero europeo que debiera redistribuirse entre quien es más pobres, para aligerar la carga de la vivienda, acaba en las manos de los rentistas y de los fondos buitres.

Pero no es de extrañar, porque el caso de Madrid en materia de vivienda pública es especialmente escandaloso. Frente al 3% de Euskadi o de Portugal, Madrid tiene un 1.05%. Muy lejos del 20% de vivienda pública de Gran Bretaña.

Tampoco con Carmena se logró mucho cambio. De más de doscientas familias vulnerables, vinculadas a PAVPS (Plataforma de Afectados por la Vivienda Pública y Social) y otras

TAMPOCO CON CARMENA SE LOGRÓ MUCHO CAMBIO. DE MÁS DE DOSCIENTAS FAMILIAS VULNERABLES, VINCULADAS A PAVPS (PLATAFORMA DE AFECTADAS POR LA VIVIENDA PÚBLICA Y SOCIAL) Y OTRAS ASAMBLEAS QUE ESTUVIERON INTENTANDO TRAMITAR LA REGULARIZACIÓN DE SU SITUACIÓN, SOLO ALGUNAS FAMILIAS LO CONSIGUIERON. SI LOS PARTIDOS DE IZQUIERDAS NO SE TOMAN EN SERIO LA VIVIENDA SERÁ QUE ES UN NEGOCIO BÁRBARO. O VÉANSE SI NO LAS GRANDES OPERACIONES URBANÍSTICAS, COMO CHAMARTÍN O MAHOU-CALDERÓN, EN MADRID

asambleas que estuvieron intentando tramitar la regularización de su situación, solo algunas familias lo consiguieron. Si los partidos de izquierdas no se toman en serio la vivienda será que es un negocio bárbaro. O véanse si no las grandes operaciones urbanísticas, como Chamartín o Mahou-Calderón, en Madrid.

¿TIENE SENTIDO CONSTRUIR MÁS?

Solo desde lo público se puede garantizar este derecho. Se habla de ampliar el parque público de vivienda. En el acuerdo PSOE-Sumar se propone llegar al 20% del parque

general, contando con la Sareb. Pero no especifica cómo se llevará a cabo. ¿Construyendo? En un país con 4.500.000 de viviendas vacías, seguir construyendo es inadmisiblemente. Supone una destrucción del territorio, y un gasto de recursos sin sentido. ¿Hay otras maneras de ampliar el parque público? Sí, se puede comprar esa vivienda. O se puede, incluso, nacionalizar, revertir los procesos de venta a fondos buitres.

PREPARÉMONOS PARA LO QUE ESTÁ POR LLEGAR

El 31 de diciembre de 2023 se acabó el bono social y el escudo social de familias vulnerables, que se habían implementado por la pandemia. Y en mayo del 2024 se terminan las moratorias de las hipotecas de las familias vulnerables. Estas moratorias permiten que, aquellas familias que cumplen los requisitos se queden a vivir en su casa, aunque ya sea legalmente del banco. Aunque este escudo social es insuficiente (anteriormente se producían 60.000 desahucios cada año; ahora 40.000), cuando se acaben las moratorias, se espera un repunte altísimo. Esta medida, que se ha renovado cada seis meses gracias a la presión de los movimientos de vivienda, debiera ser estructural, no coyuntural. Ni la Ley de vivienda tiene fórmulas para evitar los desahucios.

Otro ejemplo: la gente que está ocupando vivienda pública en Madrid.



De 2.500 familias, ochocientas habían logrado la regularización mediante un Decreto Ley 9/2015 en el reglamento de adjudicación de la Agencia Vivienda Social de CAM. Ahora, con la ley Ómnibus, aprobada en diciembre del 2022, se produce la derogación de dicho Decreto de Ley. Vuelven a amenazar a esas familias que no llegaron a regularizar en su tiempo. Si la propia administración las echa, ¿dónde van a ir? No se puede ni ocupar el espacio público. En Móstoles, la Acampada Dignidad, que agrupaba a dieciocho familias sin alternativa habitacional, sufrió el hostigamiento policial porque “no se puede acampar en los parques”. Y así están las cosas. Hay una enorme cantidad de gente viviendo en los costados de las vías,

bajo los puentes de los parques. Viviendo en la penumbra. Las soluciones que ofrecen algunas organizaciones como Cáritas, Provivienda, Cruz Roja... son temporales. Se necesitan cambios estructurales, cambios de conciencia. Mientras los obreros de cuello blanco se crean “clase media” y los autónomos se sientan “empresarios” será difícil cambiar las cosas. La situación de emergencia va a ser gravísima. Los movimientos sociales, por la vivienda, ecologistas, sindicales, debemos prepararnos para apoyar, acoger y para ofrecer soluciones de urgencia, que cubran necesidades básicas. Sin olvidarnos de la concienciación y la politización. Además de comérnosla, habrá que dar la vuelta a la tortilla.

EL 31 DE DICIEMBRE DE 2023 SE ACABÓ EL BONO SOCIAL Y EL ESCUDO SOCIAL DE FAMILIAS VULNERABLES, QUE SE HABÍAN IMPLEMENTADO POR LA PANDEMIA. Y EN MAYO DEL 2024 SE TERMINAN LAS MORATORIAS DE LAS HIPOTECAS DE LAS FAMILIAS VULNERABLES. ESTAS MORATORIAS PERMITEN QUE, AQUELLAS FAMILIAS QUE CUMPLEN LOS REQUISITOS SE QUEDEN A VIVIR EN SU CASA, AUNQUE YA SEA LEGALMENTE DEL BANCO



COMUNICAR PARA TRANSFORMAR Y RESISTIR.

HERRAMIENTAS DE COMUNICACIÓN EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES



Radio Pimienta. Medio Social y Comunitario.
Norte de Tenerife. Canarias.

Recuperar los espacios de relación cotidiana en las comunidades que habitamos. Ser capaces de entablar nuevos canales de encuentro y toma colectiva de decisiones ante la resolución de problemas comunes. Desmontar la red de prejuicios y culpabilización que conlleva la individualización del fracaso sistémico en la que nos sume el capitalismo a pesar del espejismo de conectividad permanente que genera la tecnología imperante... Para todas estas premisas, que algunas llevamos años situando en la necesidad central a la que llevar nuestras prácticas para el cambio social que anhelamos, trabajar la Comunicación, con mayúsculas, es a todas luces imprescindible. Sin ánimo de teorizar de nuevo en el término en sí, poner en práctica “la comunicación” desde la lógica más básica del concepto. Recuperar sin intermediarios algo tan básico y natural en el ser humano, como intercambiar información entre personas desde la necesidad de transmitir nuestro sentir, lo que pensamos y queremos compartir, con la capacidad de escuchar a su vez lo

que otras quieren contarnos. Sencillo, y a la par cada vez más alejado de lo que hoy somos y el cómo nos relacionamos. Por un lado, adquirir herramientas eficaces para detectar de dónde procede el mensaje y con qué intereses parte la información tergiversada que nos bombardea a diario. Y por el otro, y no menos importante, trabajar desde la capacidad que todas tenemos de contar, de comunicar y relacionarnos a través de medios propios y en primera persona, y no a través de otras que codifiquen y tergiversen nuestro mensaje.

En los días que vivimos, la velocidad de los cambios supera con creces nuestra capacidad de adaptarnos a ellos. Si adecuamos el significado de esta frase a los medios de comunicación, entendiendo como tal a los canales que la población escoge para mantenerse “informada” más allá de la credibilidad de dicho canal, esa poca capacidad es, si cabe, mayor.

Hoy las redes sociales y los servicios de noticias exprés ocupan el



lugar que la televisión protagoniza hace apenas unos años a golpe de dedo desde nuestro Smartphone. El aprovechamiento del capitalismo y de las grandes corrientes de opinión ligadas a él a través de sus empresas y gobiernos han sabido rentabilizar a la velocidad de la luz lo que supone la dependencia total al teléfono móvil de la población y la necesidad de mirar cada cinco minutos, en el mejor de los casos, la pantalla. En los atascos de tráfico, al parar en un semáforo en rojo, cuando vamos a cagar al baño, al acostarnos y de nuevo al levantarnos, mientras esperamos a nuestra hija a la salida del colegio, en la cola de la compra... Saturación de titulares de información, pero sin tiempo real para conocer la noticia en profundidad, lo que no quita que cacareemos el manipulado y persuasivo mensaje de cabecera en nuestro entorno cercano y a su vez, a través de nuestras propias redes sociales. ¿Es menos real aquello que se da por cierto por repetición que lo verdaderamente ocurrido? Tristemente aquel refrán de la mentira cien veces repetida, en este caso retuiteada, vuelve a convertirse en verdad.

El papel de los movimientos sociales, de nuestro pequeño colectivo en esta selva de competencia de información para nada digerida se nos hace muy complejo. Pelear por que nuestra información, nuestros comunicados y acciones de denun-

cia tengan un sitio real e incidente en la realidad que nos rodea nos parece casi imposible, pero estamos obligadas a intentar abrir un canal de comunicación real, para combatir en la medida de nuestras posibilidades, la versión oficial que nos alinea.

En este artículo veremos algunas formas de generar comunicación desde los movimientos sociales, qué canales podemos utilizar y cuáles construir para no depender de otros medios que no sean los nuestros o los de nuestras iguales.

Poco a poco, los medios que habíamos generado digamos de manera tradicional, prensa escrita y páginas webs de opinión e informativas, pequeñas televisiones comunitarias y en mayor medida las conocidas radios comunitarias, fueron quedando relegadas a los oídos y ojos de sectores de la población que, bien por la costumbre al pertenecer a generaciones anteriores, bien por falta de recursos para acceder con facilidad a internet, o por lógicas militantes de mantenerse informadas y entretenidas por sectores que entienden la necesidad de crear otro mundo mejor, también desde la comunicación, seguían buscando nuestros medios en las plataformas convencionales. Salvando el caso de nuestras radios en los transportes personales, tales como turismos y taxis, donde hasta la fecha, y exceptuando los nuevos modelos con

acceso a la red, se sigue apostando más de lo que a priori se pudiera creer por la FM (frecuencia modulada), lo que atañe a muchas de las radios del sector comunitario que siguen en activo en el formato de onda. Los datos oficiales en la segunda ola de 2023 apuntan a una media de 93 minutos por persona y día, llegando en el actual estado español a 22.523.000 de oyentes, lo que sigue situando al medio clásico

EN LOS DÍAS QUE VIVIMOS, LA VELOCIDAD DE LOS CAMBIOS SUPERA CON CRECES NUESTRA CAPACIDAD DE ADAPTARNOS A ELLOS. SI ADECUAMOS EL SIGNIFICADO DE ESTA FRASE A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ENTENDIENDO COMO TAL A LOS CANALES QUE LA POBLACIÓN ESCOGE PARA MANTENERSE "INFORMADA" MÁS ALLÁ DE LA CREDIBILIDAD DE DICHO CANAL, ESA POCA CAPACIDAD ES, SI CABE, MAYOR





en uno de los favoritos para la población en general.

No obstante, la irrupción aplastante de las redes sociales como plataformas elegidas por gran parte de la población, sobre todo joven, pero no sólo, para ser “informadas” y depositar en ellas su confianza para leer y analizar la realidad, así como para manifestarse sobre ella y tomar partido, puso de una u otra manera, a todo el sector en una encrucijada difícil de solucionar. De un día para otro, la televisión capitalista y convencional, dejaba de ser el mayor medio a combatir, para entrar en el debate de si nuestros medios debían participar y tener hueco propio o no, en estas nuevas herramientas del sistema para generar opinión, a la vez que para controlar nuestras vidas y preferencias vitales de múlti-

ples maneras. El conflicto estaba servido y hasta hoy llega el debate. Algunos medios apostaron y apuestan por mantenerse fieles a sus comienzos fuera de estos nuevos sectores, y otros, como el nuestro, hemos optado, no faltas de cuidados y desconfianza, en utilizar estas nuevas plataformas estando presente en muchas de ellas e intentando abrir hueco a nuestras lógicas comunitarias, libres y transformadoras desde el corazón de la bestia. No queriendo renunciar a muchísimas personas de nuevas generaciones que no entienden la vida sin la relación con estas plataformas, y a las que las antiguas maneras comunicativas, que también mantenemos, sólo les suena de oídas en el mejor de los casos. Es así que en el presente combinamos las viejas y las nuevas formas en un planteamiento transversal, pero en

profundidad, de nuevos espacios desde los que abrir brecha para exponer nuestras luchas y lógicas en el mundo digital que estamos viviendo.

Las herramientas cambian, pero el sentido desde el cómo utilizarlas y para qué, vienen siendo las mismas. Desde una “estrategia multicanal” nos centramos en las propios canales de comunicación para optimizarlos al máximo. Los usamos de la forma más eficiente para satisfacer las necesidades de la oyente, aprovechando individualmente las ventajas de cada uno, siempre localizándolos en última estancia en nuestros propios canales de creación y difusión:

Hoy las redes sociales nos permiten conectarnos, como nunca antes y de una manera mucho más personal, con nuestra audiencia. Las redes sociales, para bien o para mal, se han convertido en una parte integral de nuestras estrategias de comunicación, programación y retroalimentación con las oyentes. Cuidando siempre la elaboración de contenidos propios y en profundidad alojados en última estancia en nuestros espacios, y teniendo en cuenta que el funcionamiento de estas plataformas están generadas para el control y la utilización de nuestros datos con fines publicitarios, de mercado y políticos, utilizamos sus espacios para generar impacto y relación, a la vez que hacemos de altavoz para las acciones y denuncias del movimiento social del Archipiélago Canario y fuera de nuestro país, en una suerte de guerrilla comunicativa que combina lo espontaneo con el proceso lento y hondo del espacio de cambio social que construimos en paralelo y autogestionado desde nuestras realidades comunitarias sostenidas en espacios de relación real y para la vida otra que deseamos.

No es una opción sencilla ni fácil. El escenario mediático es monstruoso y desigual, además de controlado por grupos de poder. Ante ello pretendemos situar una contrainformación que pone en cuestiona-



miento los intereses hegemónicos. Además, no ayudan algunos vicios adquiridos a la hora de comunicar desde nuestros espacios, cayendo en la creación de contenidos aburridos, endogámicos, sólo dirigidos a nosotras mismas, sin constancia ni ritmo, contenidos aislados, difusos y sin continuidad, carentes de proceso y, en muchas ocasiones incluso inexistentes. Es vital el preguntarse: ¿A quién queremos llegar? Y ¿Cómo vamos a hacerlo?

Para ello es importante la construcción que en cada campaña informativa exista un relato propio, teniendo bien en cuenta y analizando previamente Qué queremos comunicar, desde dónde parte la información y Quién lo está diciendo, A Quién se lo estamos diciendo, Qué Canal estamos utilizando para hacerlo y si es el adecuado, Cuál es el objetivo de la campaña, el Para Qué, y Cuándo es el momento de lanzarla y bajo que marco específico. A su vez debemos apostar desde un primer momento por nuestros propios medios de comunicación ante los del sistema, confiando en su efectividad y teniendo un trato preferencial con ellos. Demasiadas veces ponemos todo nuestro potencial en la espera de que aparezca en sus medios una noticia recortada y sin relevancia, en lugar de apostar por una en profundidad que abarque el tema en los medios comunitarios y libres, que luego podemos ayudar además a difundir sin incoherencias en nuestras propias redes. Con esto no estamos diciendo que no sea importante tener una relación lo más directa y personalizada posible con sus medios de persuasión. Siempre ayuda el entablar una comunicación directa con las periodistas de zona o especializados en nuestras temáticas entablando con ellas una relación cómplice y personal, ya que en muchos casos son personas contratadas en precario y afines a nuestros fines, que nos pueden facilitar la visibilidad pública.

Por último, es indispensable administrar bien la información elaborando materiales concisos y claros,



de los que se pueda sacar de forma sencilla el mensaje que queremos transmitir. Muchas veces nos perdemos en textos eternos en lo que lo importante lo situamos erróneamente al final y después de un largo desarrollo, ensuciando el mensaje que queremos a dar y su finalidad.

En definitiva, en los tiempos de caótico bombardeo mediático que vivimos, se nos hace imprescindible añadir a nuestras campañas, luchas y denuncias, una estrategia comunicativa clara y bien trabajada en cada una de nuestras prácticas, que nos ayude a romper nuestras burbujas y hacer que nuestro mensaje llegue a otras sin las que no podemos cambiar la sociedad tal y como anhelamos. Ya saben, solas, a ningún sitio.

LAS HERRAMIENTAS CAMBIAN, PERO EL SENTIDO DESDE EL CÓMO UTILIZARLAS Y PARA QUÉ, VIENEN SIENDO LAS MISMAS. DESDE UNA "ESTRATEGIA MULTICANAL" NOS CENTRAMOS EN LAS PROPIOS CANALES DE COMUNICACIÓN PARA OPTIMIZARLOS AL MÁXIMO

SEMILLAS DE RESISTENCIA

“En cada grieta del suelo hay diez semillas que sueñan con ser encinas y robles que partan las carreteras” (Danza de los cedazos, El Naan)

Bajo el asfalto está la playa

Lo que rebrota por todas partes, no puede ser disuelto



Charo Gutiérrez García (Sindicato Único de Burgos de la CGT)

Cuándo, dónde y quiénes sembraron las semillas que rebrotan por toda Francia? Nadie puede decirlo con certeza, son el resultado de milenios de hibridaciones, con sus prolongados períodos de latencia y sus floraciones espectaculares cada vez que se dan las condiciones ambientales que les son propicias. La vida siempre se abre paso.

De los cimarrones a los zapatistas, no han sido pocas las ocasiones en las que la revuelta ha surgido de la tierra en vez de la ciudad o la fábrica. Siguiendo con el símil botánico, podemos seguir algunas raíces del movimiento de los Soulèvements de la Terre fácilmente hasta 1971. El gobierno francés quiso comprar parte de la meseta de Larzac para un campo de tiro del ejército, lo que hubiera provocado la pérdida de 107 explotaciones agrarias, 25.000 ovejas, 1,3 toneladas de leche y daños económicos y ecológicos irreparables. Los propietarios se negaron a vender sus tierras y toda la comarca les apoyó. Se organizaron tractoradas, llenaron con ovejas la Torre Eiffel, el partido Lucha Occitana tomó el protagonismo activista y en 1974 las movilizaciones culmina-

ron con el acto Gardarem lo Larzac (Conservaremos el Larzac, en lengua occitana) con 100.000 personas acampadas, entre ellas François Mitterrand, representantes de los pueblos originarios de Norteamérica, de los sindicatos y de nacionalistas corsos e irlandeses. En 1978 sólo se habían vendido 1.500 de las 13.000 hectáreas previstas y, tras la resistencia continuada de una década, el proyecto sería abandonado tras la llegada al poder de Mitterrand.

En Larzac se sembraron las semillas de la Confédération Paysanne, de posteriores luchas contra los transgénicos, la agroindustria y la globalización capitalista y se consiguió reunir en una misma lucha a activistas urbanos post-68, primeros ecologistas, antimilitaristas, sindicalistas, grupos defensores de la cultura occitana, colectivos internacionales y a campesinos que, en sus propias palabras, “en su mayoría de tradición cristiana, eran fieles al orden establecido. Poco o nada concienciados, aún menos politizados, seguían los acontecimientos (del 68) en la tele con una cierta angustia ligada a los rumores que corrían de que los anarquistas iban a invadir y saquear nuestras granjas”.



“Chalecos amarillos”, Francia.

De esas mismas raíces y durante todo el período posterior al boom de postguerra y al descubrimiento de que el crecimiento tenía límites y el capitalismo fosilista nos llevaba al desastre, brotarían muchas otras luchas centradas en la tierra y de inspiración libertaria y autonomista como las relativamente recientes de la ZAD² de Nantes, donde se llevaría a cabo la primera asamblea de los Levantamientos de la Tierra. Muchos otros ingredientes se han ido añadiendo, principalmente feministas y decoloniales, pero el sustrato principal del que se alimenta este movimiento ya estaba presente en Larzac.

No puede considerarse novedoso que exista un movimiento de protesta horizontal, independiente de partidos, con gran implantación territorial y fuerza en Francia. Es tradición histórica que continúa en el siglo XXI con el ejemplo claro de los chalecos amarillos. Lo que hace especial a los Levantamientos de la Tierra es su anclaje en lo rural, la propia situación de emergencia planetaria y de fin de ciclo en que nos encontramos y la forma en que se encara, superando la mera reacción y reivindicación defensivas frente a los ataques del capital.

Este movimiento, desde su nacimiento a principios de 2021, se plantea actuar sobre tres ejes principales:

NO PUEDE CONSIDERARSE NOVEDOSO QUE EXISTA UN MOVIMIENTO DE PROTESTA HORIZONTAL, INDEPENDIENTE DE PARTIDOS, CON GRAN IMPLANTACIÓN TERRITORIAL Y FUERZA EN FRANCIA. ES TRADICIÓN HISTÓRICA QUE CONTINÚA EN EL SIGLO XXI CON EL EJEMPLO CLARO DE LOS CHALECOS AMARILLOS

artificialización del territorio, acaparamiento de tierras y protección del agua como bien común. Para actuar sobre ellos se realizan acciones “de desarme” o desmantelamiento de infraestructuras, bloqueo temporal de obras, carreteras... y ocupación de tierras para su cultivo y/o renaturalización. El comité local de Caen lo ha verbalizado como “recuperar, desmantelar y colectivizar”. No se desdeñan otras formas tradicionales de actuación más simbólicas o simples protestas, pero se prioriza clara-



La "batalla de Sainte-Soline".



LA "BATALLA DE SAINTE-SOLINE", A LA QUE ACUDIERON UNOS 30.000 ACTIVISTAS Y UN DISPOSITIVO POLICIAL TOTALMENTE DESPROPORCIONADO, SE SALDÓ CON MUCHOS HERIDOS, MUTILADOS Y DETENIDOS Y LA ORDEN DE DISOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO (FINALMENTE ANULADA POR EL CONSEJO DE ESTADO FRANCÉS EN NOVIEMBRE)

mente la acción directa como centro de la actividad y se reivindica como seña de identidad la autonomía, lo prefigurativo, el aquí y el ahora, aunque nunca se pierda de vista el planteamiento estratégico. En palabras de este comité, "el destino de las luchas sociales está unido al de la tierra, como puente político entre la cuestión del fin del mundo y la del fin de mes".

Cada seis meses se decide en asamblea un calendario de acciones "hexagonales" (de nivel estatal) en las que activistas de toda Francia

acuden a apoyar alguna reivindicación local y concreta, en la que se juzgue que puede haber el apoyo logístico y comunitario suficiente y que puede invertirse el equilibrio de fuerzas. Se destaca la importancia de trabajar en lo que denominan "composición", con evocaciones musicales: trabajar con otros colectivos sin rebajar nunca los objetivos de cada uno ni silenciar ninguna "melodía". Cada colectivo posee conocimientos, maneras de hacer, imaginarios y culturas políticas diferentes; se trata de aprovecharlas y ponerlas a trabajar en sinergia,

no en mera yuxtaposición. En ocasiones, se suman a movilizaciones de urgencia, como en el caso de su amenaza de disolución o en las que surgieron a raíz de la muerte a manos de la policía de Nahel, un joven francés de barrio. Cada acción en la que se participa se presenta, además, como una oportunidad para convivir y crear redes con las asociaciones y campesinos de la zona.

Así, por ejemplo, se está fomentando la extensión de las despensas y cantinas populares ya existentes a colectivos en huelga, movilizaciones y encuentros. Se han llevado a cabo numerosas okupaciones y plantaciones en terrenos amenazados por proyectos innecesarios y dañinos, o simplemente abandonados, se vendieron los terrenos de un millonario propietario de las empresas de lujo de la marca LVMH, se han paralizado numerosas obras de infraestructuras viarias y se hormigonó equipamiento de una cementera de Lafarge (empresa condenada por financiar al Estado Islámico en Siria y con reiteradas denuncias de grave contaminación ambiental), inutilizándola por bastante tiempo. Las acciones contra el acaparamiento del agua por parte de unas pocas empresas de la agroindustria, que ya venía de largo, vivieron en marzo pasado un salto cualitativo notable, tanto en el tamaño de la movilización como en la brutalidad de la represión policial.

La "batalla de Sainte-Soline", a la que acudieron unos 30.000 activistas y un dispositivo policial totalmente desproporcionado, se saldó con muchos heridos, mutilados y detenidos y la orden de disolución del movimiento (finalmente anulada por el Consejo de Estado francés en noviembre). El proceso de criminalización y represión del activismo ecologista, que se recrudece por todo occidente tras haber causado miles de víctimas en el sur global, había comenzado bastante antes. La FNSEA (sindicato defensor de la agroindustria) y las grandes corporaciones afectadas ya les habían declarado la guerra hace tiempo.



El concepto “ecoterrorismo” intenta imponerse en el discurso y en las leyes desde los gobiernos, aparatos judiciales y medios de comunicación que sustentan el sistema.

Se han producido dos oleadas de detenciones llevadas a cabo por la subdirección antiterrorista. En total fueron detenidas 32 personas, la mayoría por la acción contra Lafarge y unas pocas por la manifestación de Sainte Soline de marzo. Los interrogatorios revelaron la amplitud del sistema de vigilancia implantado durante meses sobre decenas de personas: balizas GPS y micrófonos instalados en vehículos, geolocalización, seguimientos, escuchas de conversaciones telefónicas y en algunas viviendas, irrupción en un domicilio para instalar un programa espía en un teléfono móvil, etc. A principios de julio, dos personas fueron acusadas de daños agravados y conspiración criminal en el caso Lafarge. Otras cuatro fueron juzgadas y condenadas por los sucesos ocurridos en Saint Soline con penas de hasta un año y aún están pendientes de juicio 9 portavoces de varios sindicatos y colectivos por organizar manifestaciones prohibidas.

Es evidente que la represión es y será proporcional al éxito de las luchas, pero también lo es que las grietas del sistema son cada vez más profundas y que no enfrentar-

se a él empieza a verse, especialmente en amplios sectores de la juventud, como claramente suicida.

En Francia, la mitad de quienes trabajan el campo se jubilará en pocos años y un cuarto de todas las tierras agrícolas cambiará de manos y, si nadie se opone a ello, también de uso, pasando a manos de especuladores varios o de la agroindustria. Disponen de legislación que puede facilitar el acceso a la tierra y de un sindicato como la Confédération Paysanne, de fuerte implantación entre los pequeños campesinos. En España, son más del 60% los que están a punto de jubilarse, sin relevo a la vista, y la fuerza del tejido social en el campo aparece desoladora, especialmente en las Castillas. Pero si miramos de cerca, en cada comarca se pueden ver rebrotar semillas de resistencia a la implantación masiva de renovable industrial que plantaron quienes se enfrentaron al fracking, proyectos de producción y transformación ecológica de cooperativas formadas por jóvenes neorurales, iniciativas culturales, radios comunitarias... La experiencia de los Levantamientos nos muestra un camino, que se construye tejiendo redes entre todos esos pequeños brotes, acumulando fuerzas para sostener las luchas y teniendo claro el horizonte a alcanzar. Quizá aún no se han dado las condiciones para todo germine, pero no podemos dejar de plantar y plantar.

SE HAN LLEVADO A CABO NUMEROSAS OKUPACIONES Y PLANTACIONES EN TERRENOS AMENAZADOS POR PROYECTOS INNECESARIOS Y DAÑINOS, O SIMPLEMENTE ABANDONADOS, SE VENDIMARON LOS TERRENOS DE UN MILLONARIO PROPIETARIO DE LAS EMPRESAS DE LUJO DE LA MARCA LVMH, SE HAN PARALIZADO NUMEROSAS OBRAS DE INFRAESTRUCTURAS VIARIAS Y SE HORMIGONÓ EQUIPAMIENTO DE UNA CEMENTERA DE LAFARGE (EMPRESA CONDENADA POR FINANCIAR AL ESTADO ISLÁMICO EN SIRIA Y CON REITERADAS DENUNCIAS DE GRAVE CONTAMINACIÓN AMBIENTAL), INUTILIZÁNDOLA POR BASTANTE TIEMPO.

(1) Pierre-Marie Terral, « « Gardarem lo Larzac » : de la dimension occitane de la lutte paysanne à son cheminement mémoriel »

(2) ZAD, Zonas a Defender, es un juego de palabras con “Zone d’aménagement différé” (neolengua administrativa para proyectos de “ordenación del territorio” que, como en Nantes, suelen implicar artificialización y privatización de terrenos de los municipios) y heredada de ZAT, Zonas Autónomas Temporales, que implicaban okupaciones temporales durante movilizaciones concretas.

HERRAMIENTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL



Gentes de Baladre

Hablamos de 'herramientas para la transformación social' porque buscamos soluciones colectivas a problemas individuales dentro de las comunidades que habitamos, porque queremos repartir la riqueza exigiendo como derecho una vida digna para todas las personas, porque empleamos la movilización, la autogestión y el apoyo mutuo para generar formas alternativas de hacer. Por ello partimos de la base que no nos sirve más el asistencialismo -queremos repartir la riqueza y no pedir caridad-, ni el tutelaje de las instituciones y estructuras -no somos una ONG-, ni pretendemos ser cogestoras de los recortes.

LA RENTA BÁSICA DE LAS IGUALES (RBIS): TEJIENDO REDES PARA ACABAR CON LA RIQUEZA

Cuando en marzo de 2020, los gobiernos patriarcales y capitalistas del mundo entero decidieron confinar a sus poblaciones sin protección social comenzamos a escuchar voces que antes eran negacionistas de las Rentas Básicas (RBs) apuntándose a propuestas de reparto de la riqueza que no cuestionan la acumulación, la devastación, la explotación (de las personas y del entorno), las desigualdades de género y el patriarcado.

Nosotras, las gentes de Baladre, no nos oponemos a estas propuestas ni a los y las intelectuales y/o movimientos que las defienden, pero sí consideramos que tenemos que mostrar nuestra posición crítica con estas Rentas Básicas del mismo modo que lo somos con las Rentas Mínimas de Inserción (RMI). Además, porque algunas de estas propuestas son más cercanas a las RMIs que la nuestra, la Renta Básica de las Iguales (RBis).

Por esta razón, necesitamos tener bien claras cuales son las diferencias entre las propuestas de RBs que nos prometen acabar con la pobreza y la que nosotras defendemos. En Baladre creemos que no se

NOSOTRAS, LAS GENTES DE BALADRE, NO NOS OponEMOS A ESTAS PROPUESTAS NI A LOS Y LAS INTELCTUALES Y/O MOVIMIENTOS QUE LAS DEFIENDEN, PERO SÍ CONSIDERAMOS QUE TENEMOS QUE MOSTRAR NUESTRA POSICIÓN CRÍTICA CON ESTAS RENTAS BÁSICAS DEL MISMO MODO QUE LO SOMOS CON LAS RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN (RMI). ADEMÁS, PORQUE ALGUNAS DE ESTAS PROPUESTAS SON MÁS CERCANAS A LAS RMIS QUE LA NUESTRA, LA RENTA BÁSICA DE LAS IGUALES (RBIS)



ramos reformistas, cuando no simple caridad, y creemos que carecen de las características necesarias para ser transformadoras, lo que sin duda no se halla entre los objetivos de quienes proponen estos modelos de Rentas Básicas (RBs).

Nos explicamos, a finales de los 90's, cuando comenzamos a dotar de contenidos la propuesta de la Renta Básica, tanto en el Estado español como a nivel europeo el consenso sobre la definición de la RB partía de las siguientes premisas: "La Renta Básica debe ser un derecho individual, universal e incondicional". Por ello nosotras decimos que la Renta Básica de las Iguales es el derecho que todas las personas, individualmente, tenemos a percibir una cantidad de dinero de forma periódica y sin ninguna contraprestación o requisito que tengamos que cumplir, para cubrir nuestras necesidades materiales. Por lo tanto, la RBis es un Derecho:

- Individual, es decir, todas las personas individualmente tienen el mismo derecho de percibir la RBis. La persona es el eje central del derecho.
- Universal, que implica que no existe ninguna exclusión del derecho, ni por edad, por pasar o no por el empleo, haber contribuido o haber nacido en lugar distinto a donde se habita. Todas las personas somos iguales ante el derecho.

- Incondicional, porque cuando los derechos son universales no tenemos que justificar ningún requisito para ejercer el derecho, ni someternos a ninguna contraprestación para mantenerlo.

Viendo además que las propuestas de implantación de las diferentes RBs incumplían las premisas básicas o las características que las deberían convertir en un mecanismo de reparto efectivo de la riqueza que abriese una brecha en el sistema nos vimos en la tesitura de poner a la Renta Básica un apellido o elemento diferenciador en su denominación pero también en su contenido y desarrollo teórico y práctico, añadiéndole otras características que le confieren su potencial anticapitalista y antipatriarcal.

Así que decidimos llamar a la propuesta que defendemos: la RB de las personas Iguales o RBis, destacando dos características que deberían acompañar a las que se desprenden de su definición inicial:

- Cuantía/Equidad, entendemos que la cuantía de RBis a percibir tiene que ser como mínimo lo establecido como Umbral de Pobreza (la mitad de la Renta per Cápita de un territorio) y que todas las personas tienen que percibir la misma cuantía independientemente de la situación administrativa, edad, etc. Entendiendo pues que la RBis tiene

puede acabar con la "pobreza"¹ sin terminar antes con la riqueza, por eso los colectivos de la coordinación hacemos campañas en distintos territorios, junto a otros grupos y organizaciones locales, señalando dónde está el dinero y exigiendo una RBis para todas.

En el País Valencià junto a Marea Roja, Stop Desahucios y otros colectivos, y tras meses de campaña, se presentó una propuesta de Renta Básica en el parlamento autonómico como alternativa a la Renta Valenciana de Inclusión. En la CAV (Comunidad Autónoma Vasca), junto a las compañeras y compañeros de CGT, se plantearon críticas ante la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que se presentó al Gobierno Vasco para una RBI (Renta Básica Incondicional). Sin oponernos a todas estas propuestas, las conside-



que ser una herramienta para la justicia social. Algunas propuestas de Rentas Básicas defienden que las criaturas y personas menores de edad perciban cuantías menores. Nosotras, desde una perspectiva feminista no podemos defender ese criterio pues las criaturas tienen las mismas, o incluso más, necesidades económicas en este sistema capitalista que no pueden recaer en el recorte de derechos económicos y sociales de sus progenitores,

más si cabe cuando cada vez más los núcleos familiares se componen de mujeres que asumen la crianza en soledad.

- Fondo Comunitario de la RBis, junto con el punto anterior, lo que diferencia la RBis de otras propuestas de Rentas Básicas es nuestra apuesta política para que la RBis sirva también para crear un Fondo Comunitario de gestión popular al que destinaríamos el 20% del todas nuestras RBis individuales. De

tal manera que colectivamente podamos decidir de manera directa a qué quiere nuestra comunidad dedicar esos recursos que hemos colectivizado.

La Renta Básica de las Iguales es un propuesta nacida del diálogo entre quienes trabajamos en el ámbito del empobrecimiento y la exclusión social con la economía crítica, concretamente con José Iglesias Fernández (artífice intelectual de la RBis) y el Seminari d'Economía Crítica Taifa. La RBis ha ido evolucionando en la medida que ha cambiado la realidad de nuestros pueblos y barrios, aumentado nuestro compromiso con las comunidades dónde nos mantenemos activas y por nuestra observación de las nuevas formas de opresión que sufrimos. Por eso preferimos hablar ahora de Riqueza Comunal, que junto al Municipalismo de Servicios Pú-

La brújula matriz como instrumento para evaluar sujetos, procesos, instrumentos y alternativas

Texto basado en los escritos de José Iglesias Fernández²

Existen muchas experiencias que se plantean como “alternativas” al capitalismo, así vemos como proliferan cooperativas de todo tipo, procesos comunitarios, oenegés, asociaciones y proyectos de economía social, ecoaldeas, centros sociales y una gran variedad de experiencias que buscan transformar el entorno donde se desarrollan, cubrir las necesidades de las personas de una forma sostenible, resistir los embates del capital o establecer redes y proyectos mas allá de las lógicas capitalistas, patriarcales, racistas o coloniales.

Sin duda hay tantos modos de evaluar estas experiencias como ópti-

cas desde las que proyectemos estas ideas de cambio, estas utopías en construcción. Nosotras nos centramos en la propuesta de la brújula-matriz de José Iglesias Fernández por cuanto el horizonte se halla en una transformación de la sociedad contra el capitalismo, elemento clave para trascenderlo y generar experiencias que no entren en contradicción con la sociedad que soñamos y los valores que atesoramos.

José Iglesias Fernández nos propone³ un brújula-matriz para evaluar el comportamiento y los programas de los sujetos, la coherencia de los procesos comunitarios, así como la naturaleza de las alternativas contra

el capitalismo. Un instrumento con unos pocos criterios fundamentales que sirvan como brújula de orientación o de unidad de verificación (en el sentido de marcar la dirección del proceso a seguir), a la vez de matriz que establece el lugar donde procrear la sociedad no capitalista. Es decir, se trata de disponer de una hoja de ruta con capacidad de procreación y orientación durante todo ese tiempo que dure el proceso.

El siguiente cuadro expone los criterios fundamentales que definen la brújula matriz:

¿Cuáles serán las características mínimas que identificarán la sociedad

blicos, crean un marco para que las comunidades puedan avanzar en la justicia social y el reparto de la riqueza fuera del mercado capitalista. El lugar en que desde la comunidad y lo comunal se provee lo necesario para una vida que merezca la pena ser vivida, por lo que la parte correspondiente al Fondo Comunitario de la RBis se nutrirá, en ese momento, de una porción mayor de las rentas de todas las personas que componen esa comunidad.

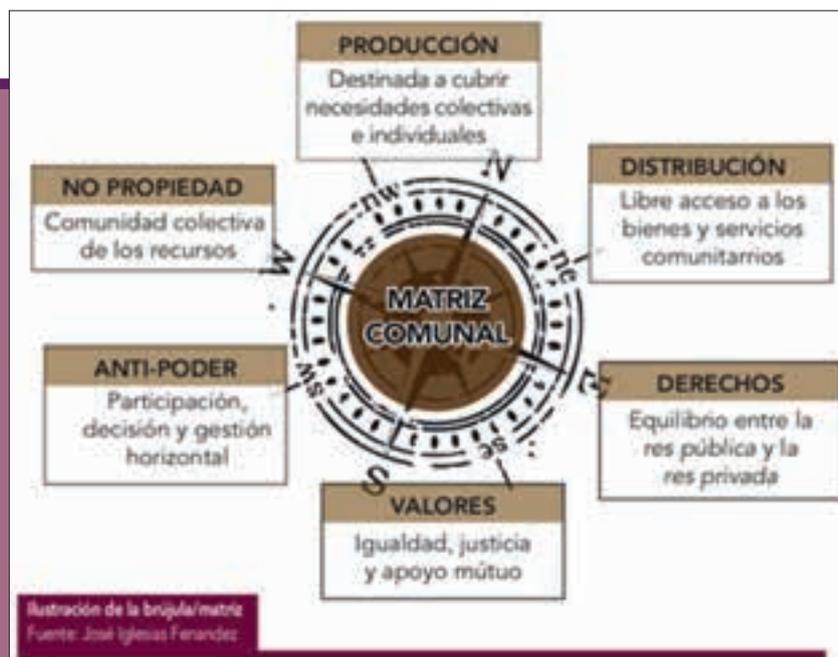
Pero mientras estas utopías no vayan tomando forma, estamos convencidas que vale la pena luchar por lo que es nuestro y que es posible empezar a caminar hacia una RBis. Cuando se han hecho estudios de viabilidad de la RBis en distintos territorios se plantea una aplicación progresiva de la

propuesta, en 4 fases, por un período de 20 años y hasta alcanzar a la totalidad de la población. Las campañas de Baladre tras el confinamiento se han centrado en exigir la aplicación de una primera fase en la que todas las personas que viven bajo el umbral de la pobreza tengan derecho a percibir la RBis. Es tan sencillo como sustituir el Ingreso Mínimo Vital (IMV) y las diversas rentas mínimas de inserción (RMI) vigentes en los diferentes territorios del estado por la RBis. Superando, de este modo, un derecho subjetivo que ahora es de mínimos y con múltiples filtros que dejan fuera, o en situación de desigualdad, a la mayoría de personas que tienen una renta inferior al umbral de la pobreza. La implantación del IMV para los hogares sin recursos o de los ERTE para millones de personas empleadas que se que-

daron sin actividad durante el COVID, del mismo modo que todos los años se multiplica por dos el gasto para la guerra respecto a lo aprobado en los presupuestos, demuestran que el estado es capaz de movilizar los recursos suficientes cuando es necesario. Es por ello que estamos convencidas que con voluntad política de quienes nos gobiernan la primera fase de la RBis es viable.

LOS PUNTOS DE INFORMACIÓN DE DERECHOS SOCIALES

Los Puntos de Información de Derechos Sociales son una alternativa a la caridad y el asistencialismo que desde hace años desarrollan su acción en diversos puntos del Estado español, iniciando su andadura a principios de los 90, en Gasteitz, des-



utópica, así como el proceso comunitario que pretendemos? Esta brújula y matriz general de orientación y procreación es válida para cualquier propuesta alternativa, por estar compuesta por unas características mínimas, unos ejes teóricos y prácticos, que han sido deducidos a partir de todos aquellos sectores que conforman el capitalismo y que hay que rechazar, por los que consideramos esenciales para construir radi-

calmente tanto el proceso como esa sociedad que establezcamos como punto de llegada.

- Partimos de un elemento inicial que sirve de tronco. Este consiste en qué su sistema de propiedad sea colectivo, comunal, no privado.
- Qué su sistema de producción esté en régimen comunitario; que no

explote al hombre ni despilfarre recursos.

- Qué su sistema de distribución sea equitativo; libre acceso a los bienes que satisfacen las necesidades básicas⁴.
- Qué la gestión del poder sea horizontal; no jerárquica ni despótica.
- Qué su sistema de valores y afectos proponga y potencie el bien común: justicia, igualdad, fraternidad (amistad), apoyo mutuo, etc.
- Qué mientras como ciudadano, la persona respeta la res pública, o el espíritu comunitario de la sociedad, la comunidad le respeta su derecho individual a la intimidad, al disfrute de su res privada. Sin embargo, y dado el carácter eminentemente social del ser humano, allá donde la res pública entre en conflicto con la res privada, los asuntos comunitarios (o públicos) tendrán carácter preferente sobre los privados.

de el colectivo Elkartasuna. Se trata de una oficina dónde se informa de los derechos y ayudas que nos corresponden, dónde debemos acudir, qué papeles necesitamos, un espacio para buscar el modo de afrontar nuestros problemas sociales, de vivienda o laborales desde el apoyo mutuo, la información y la denuncia.

Para ello se facilita información concreta, útil y veraz a las personas que lo necesitan sobre cómo se puede acceder a los recursos, servicios, ayudas y prestaciones que existen en el territorio a través de las cuales puedan lograr estabilizar mínima y temporalmente sus vidas. Mientras se acompaña en este proceso entablamos relación con las personas que acuden al Punto, en ocasiones generando redes de cuidados espontáneas, y conociendo de primera mano la exclusión social, las trabas institucionales, la realidad de las ayudas y los servicios sociales. Este conocimiento nos ayuda en la labor de denuncia, muchas veces con otras, confrontando la realidad con las estadísticas e informaciones aparecidas en los medios institucionales y exigiendo el reconocimiento real de derechos sociales y colectivos, como puede ser el caso de la implantación de la RBis.

Los puntos de información, como los sindicatos de inquilinas, las redes antirrepresivas, la lucha por la RBis o las redes de cuidados contribuyen a que quienes sufren exclusión puedan retomar el control sobre sus vidas y generar comunidad, por ello decimos que son herramientas para la transformación social.

CIERRA LOS OJOS

Cierra los ojos, piensa en un mundo dónde todas las personas tengan derecho a una vida digna, dónde no tengan que vender su fuerza de trabajo a cambio de un plato de lentejas, dónde no haya pobreza ni exclusión. Imagina que las asambleas en barrios y pueblos deciden en que se emplean los recursos que son de todas, es la autogestión colectiva de los bienes y servicios.



Reflexiona en lo que ha tenido que pasar hasta llegar a este punto, las luchas que han sido necesarias para arrancar al capital (y al Estado lacayo) su monopolio sobre el reparto de la renta, ¿cuántas personas habrán dejado de creer que el éxito personal, la propiedad privada o el trabajo asalariado (la explotación) eran la única vía posible?, ¿cuántas redes de apoyo mutuo, cooperativas o experiencias autogestionadas habrán nacido en el camino?, ¿qué formas de organización, planificación y lucha habremos adoptado para crecer juntas hasta aquí?, ¿en qué momento del proceso interiorizamos que el patriarcado, el colonialismo, el autoritarismo, el racismo, los ejércitos o la represión no tenían cabida en el camino hacia la justicia social?, ¿cuándo comprendimos que debíamos respetar y cuidar la tierra para poder seguir viviendo en ella?, ¿cuánto tiempo, esfuerzo, trabajo creativo, aprendizaje colectivo y sacrificios habrán sido necesarios para conseguirlo?, ¿cuántas batallas se habrán perdido y cuántas victorias celebrado?

Y todavía vendrá alguien y dirá que 'la Renta Básica es una propuesta para fabricar vagos'. Esta frase de un diputado del PNV, fue aplaudida en el Parlamento español en 2005 por la bancada conservadora y el no tan fascista partido socialista (que votaba así en contra de la Renta Básica de la Ciudadanía que el mismo Zapatero llevaba en su programa electoral meses antes), y atestigua los miedos del capitalismo a perder sus privilegios, a quedarse sin esa multitud de pobres tan ejemplarizante y disciplinadora, a perder el control sobre la clase obrera que ya no necesitaría ser explotada para sobrevivir.

Pero, sobre todo, esta frase fue pronunciada y celebrada por quienes representan al capitalismo porque no había millones de personas que hubieran hecho suya la propuesta, porque se hacía desde las vanguardias de izquierdas, como siempre, cargadas de razones y buenas intenciones pero ajenas a la realidad de la calle. Nos educan para ser esclavos (y esclavas) y cuando decimos que el fin es conseguir una política libre de corrupción, un mundo sostenible, el pleno empleo, un banco ético, ejércitos que defienden la paz o unos presupuestos que garanticen caridad para todos y todas, estamos leyendo el guión de un capitalismo que se reinventa a cada minuto y se transforma en verde, sostenible y humano según convenga.

La Renta Básica de las Iguales es una herramienta más dentro de un largo camino de luchas contra el capital protagonizadas desde abajo, es una propuesta transformadora porque rompe con la lógica capitalista de acumulación y propiedad privada, porque refuerza a la comunidad y busca eliminar la desigualdad como base para una sociedad de iguales, porque quiere terminar con la explotación y establece un recorrido basado en la acción directa de quienes sufrimos al sistema y reclamamos el derecho a una vida digna, porque se organiza desde la horizontalidad y busca soluciones colectivas a problemas individuales como método para construir alternativas. Y es que la revolución no viene cargada de buenas intenciones ni de dogmas ideológicos, sino de la rabia de las desposeídas que no se conforman con un cacho de pan.

(1) Entrecorrimos los términos porque entendemos "pobreza" como empobrecimiento económico o falta de recursos materiales para sostener la vida y "riqueza" como acumulación capitalista, patriarcal y colonial. Acumulación por despojo de hombres blancos occidentales.

(2) Para conocer mejor la obra de José Iglesias Fernández: <https://www.joseiglesiasfernandez.es/>

(3) Texto extraído de: <http://rentabasica.net/comunalismo/an%20Definiciones%20sobre%20lo%20comunal.pdf>



CLAVES ECOSOCIALES PARA QUE NUESTROS PROYECTOS SEAN JUSTOS Y RESILIENTES



Miriam García Torres y Luis González Reyes
Ecologistas en Acción

En un contexto de colapso ecosocial, los proyectos que pongamos en marcha deben ser resilientes ante fuertes perturbaciones de nuestro entorno, porque justo eso

es lo que se espera del desmoronamiento de nuestro orden social y ambiental. Pero esta cualidad no es suficiente: deben ser también justos, pues en caso contrario estaríamos construyendo sociedades al

servicio de personas privilegiadas. Esta justicia debe tener una dimensión hacia dentro del proyecto y otra, al menos igual de fundamental, hacia fuera, al conjunto de la sociedad y de la vida.

“TRABAJO PRODUCTIVO” ES EL QUE GENERA INGRESOS Y “TRABAJO REPRODUCTIVO” EL QUE GARANTIZA EL CUIDADO, BIENESTAR Y SUPERVIVENCIA DE LAS PERSONAS O LOS GRUPOS. CON FRECUENCIA, LOS TRABAJOS REPRODUCTIVOS QUEDAN INVISIBILIZADOS Y TIENDEN A NO SER CONTABILIZADOS

Con este doble objetivo, evaluar la resiliencia y la justicia de nuestras alternativas, un equipo multidisciplinar dentro del marco de Solidaridad Internacional de Andalucía hemos elaborado una herramienta web compuesta por una serie de cuestionarios¹. Los cuestionarios tienen varios niveles de profundidad y ofrecen resultados de forma automática de la situación del proyecto.

En este texto, recogemos los indicadores que contribuyen más a la justicia y a la resiliencia (aunque algunos de los seleccionados realmente sirven para ambas dimensiones). Tras exponerlos en forma de pregunta, como aparecen en la herramienta web, los explicamos brevemente y ofrecemos un ejemplo de una organización o proyecto que cumpliría ese criterio.

INDICADORES DE JUSTICIA

¿LA CAPACIDAD DE INFLUIR EN LAS DECISIONES ESTRATÉGICAS ESTÁ REPARTIDA EQUITATIVAMENTE?

La intención es medir el nivel de participación en la toma de decisiones para definir la misión y los objetivos,

así como las acciones, los pasos, la metodología, los recursos, los tiempos, etc. a seguir para alcanzarlos.

Entrepatis² es una cooperativa de vivienda en derecho de uso que tiene actualmente dos promociones construidas. Los fines y la identidad colectiva se han decidido de manera asamblearia entre las personas integrantes de la cooperativa. En ambas promociones, quién entró en ellas (hay bastantes más personas socias que las que cabían) fue fruto de un sistema decidido por el conjunto de personas que querían entrar (desde la elección de los criterios, hasta su evaluación, pasando por la ponderación). El diseño de los edificios fue un proceso codecidido entre el equipo de arquitectura y el conjunto de las personas que iban a vivir en ellos. Finalmente, la convivencia se articula alrededor de asambleas generales, grupos de trabajo y responsabilidades individuales asignadas colectivamente.

¿REPARTIMOS EQUITATIVAMENTE LAS TAREAS?

La intención es medir en qué grado el reparto de las tareas, tanto productivas como reproductivas, reproduce o no privilegios y relaciones de dominación (de género, edad, clase, origen cultural, creencia religiosa, ideología, diversidad funcional, etc.). “Trabajo productivo” es el que genera ingresos y “trabajo reproductivo” el que garantiza el cuidado, bienestar y supervivencia de las personas o los grupos. Con frecuencia, los trabajos reproductivos quedan invisibilizados y tienden a no ser contabilizados.

Cal Cases³ es una cooperativa de vivienda de cesión de uso en el ámbito rural. Se basa en una economía colectiva donde todas las personas aportan el mismo tiempo, 80 horas al mes, pero de maneras distintas. La aportación puede ser en dinero (para lo que se ha hecho una ponderación de salarios), con moneda social y/o con horas de trabajo. Los cuidados y las tareas productivas se valoran por igual, y hay tareas que



son comunes y tienen que asumir todas las personas (como cocinar y limpiar), mientras que otras se realizan en función de la motivación y la posibilidad de cada integrante (trabajar en el huerto, cortar leña, gestionar las compras, etc.). Durante los más de 15 años que lleva el proyecto, las personas integrantes han tomado conciencia de que las necesidades cambian en las distintas etapas de la vida, y la visión más productivista de los inicios ha dado paso a una mayor relevancia y visibilización de los cuidados.

¿LAS PERSONAS DE LA ORGANIZACIÓN TIENEN ACCESO EQUITATIVO A LOS BIENES Y SERVICIOS GENERADOS COLECTIVAMENTE?

Lo que se quiere medir es el grado de equidad en el acceso a los bienes y servicios generados por la organización. Un acceso equitativo es aquel que es equilibrado entre las personas integrantes y en el que cada cual pueda acceder en función de sus necesidades. Un acceso es equitativo cuando se han considerado las condiciones singulares de cada persona y/o colectivo y no reproduce privilegios y relaciones de dominación (por ejemplo, de géne-



LA INTENCIÓN ES MEDIR SI LAS NECESIDADES PROPIAS SE EQUIPARAN A LAS DE OTRAS ORGANIZACIONES O COMUNIDADES CUANDO EXISTE ALGÚN CONFLICTO DE INTERESES O POR LOS RECURSOS

ro, edad, clase, racialización, origen cultural, creencia religiosa, ideología, diversidad funcional, etc.).

Garúa⁴ es una cooperativa especializada en transiciones ecosociales (formación, asesoramiento, puesta en marcha de proyectos propios e investigación). Dentro de la cooperativa, no existen escalas salariales, de manera que todo el mundo cobra lo mismo por hora trabajada, independientemente de las tareas a la que se haya dedicado. Por otro lado, durante las épocas en las que no existe un colchón económico

cooperativo las personas que tienen ahorros propios dejan de cobrar temporalmente (luego recuperan sus salarios de manera retroactiva cuando vuelve la liquidez) para que quienes necesitan ingresar todos los meses puedan hacerlo sin tener que recurrir a un crédito. Además, la cooperativa ha funcionado como banco interno sin interés para las personas socias que han necesitado un préstamo.

CUANDO ES OPORTUNO, ¿TOMAMOS DECISIONES CONSIDERANDO OTRAS ORGANIZACIONES O COMUNIDADES PARA QUE FAVOREZCAN AL CONJUNTO SIN PERJUDICAR A TERCERAS ENTIDADES?

La intención es medir si las necesidades propias se equiparan a las de otras organizaciones o comunidades cuando existe algún conflicto de intereses o por los recursos.

FUHEM⁵ es una fundación sin ánimo de lucro que gestiona 4 centros escolares. En esos colegios ofrece un servicio de comedor ecológico y saludable gestionado por una empresa externa. Durante el curso 2020-2021, en el cual las clases estuvieron suspendidas durante meses fruto la COVID-19, el comedor cerró. La empresa externa se acogió a un ERTE, por el cual el Estado pagó el 80% del salario al personal del comedor. FUHEM completó el 20% del salario de esas personas para que pudiese llegar al 100%, a pesar de no ser personal propio.

INDICADORES DE RESILIENCIA

¿GESTIONAMOS CON ÉXITO LOS CONFLICTOS INTERNOS?

La intención es medir si para la regulación de los conflictos se consigue el compromiso y la colaboración de las partes para integrar los cambios o poner los límites que demandan. Los conflictos se regulan con éxito cuando a partir de su afrontamiento se generan cambios y/o aprendizajes.

Alimentar el cambio⁶ se dedica a acompañar comedores escolares en su transición desde comedores convencionales hacia comedores ecológicos y saludables. Esto consiste en apostar por materias primas de producción ecológica, de temporada y de cercanía, por reducir los productos de origen animal (carne, pescado y huevos, fundamentalmente), y por minimizar la producción de residuos y el desperdicio alimentario. Esta transformación genera múltiples conflictos. Con cocina, porque es un reto cocinar solo con productos de temporada, segundos platos sin productos animales o con materia prima que no llega preparada para echar a la cazuela directamente. Con el alumnado, porque aumentar el contenido de verduras, que además saben más por ser ecológicas, y que son de temporada (los meses fríos, que son la mayoría en un centro escolar, son el dominio de las coles) no es una buena noticia. Si además se reduce la carne, sobre todo en el segundo plato, los conflictos crecen. Y esto implica también malestares con las familias y con el personal de sala. El éxito de Alimentar el cambio consiste en convertir los conflictos en una oportunidad educativa y trabajar con el conjunto de la comunidad escolar para darle sentido a las transformaciones.

¿DEPENDEMOS MAYORITARIAMENTE DE FUENTES ENERGÉTICAS: A) RENOVABLES, B) CERCANAS Y C) QUE PARA SU APROVECHAMIENTO SE USEN MÁQUINAS CONSTRUIDAS CON MATERIALES Y ENERGÍAS TAMBIÉN RENOVABLES Y CERCANAS?

La intención es medir el grado de autonomía respecto a las fuentes de energía no renovable (petróleo, carbón, gas natural, uranio), sus derivados y/u otras fuentes lejanas del territorio en el que se inserta el sistema. "Energía de origen renovable" es la que se obtiene de fuentes naturales virtualmente inagotables (eólica, geotérmica, hidroeléctrica, solar, etc) y con máquinas también renovables.

PARA ALCANZAR LA SOBERANÍA ENERGÉTICA, TAMBIÉN SE HAN IMPULSADO ACCIONES PARA HACER UN USO DE LA ENERGÍA LO MÁS EFICIENTE POSIBLE, COMO LA REHABILITACIÓN DE LAS VIVIENDAS CON CRITERIOS BIOCLIMÁTICOS



Lakabe⁷ es un pueblo que quedó deshabitado en la década de los sesenta y fue okupado en 1980. Desde entonces, esta ecoaldea, referente en el Estado español, ha ido avanzando progresivamente en la autonomía energética. En la actualidad es prácticamente autosuficiente energéticamente gracias a la implementación de un sistema solar fotovoltaico, un aerogenerador y una turbina hidráulica. La combinación de las tres fuentes de energía renovable (solar, eólica e hidráulica) a escala local y autogestionada se adapta a las condiciones ecosistémicas, de tal manera que el uso de la energía solar es más intenso durante los meses de más sol, mientras que en otoño la hidráulica gana peso cuando el arro-

yo transporta más caudal de agua. Las necesidades energéticas de las casas para la calefacción y la cocina se resuelven con leña del territorio. Para alcanzar la soberanía energética, también se han impulsado acciones para hacer un uso de la energía lo más eficiente posible, como la rehabilitación de las viviendas con criterios bioclimáticos.

¿ESTÁ NUESTRO NIVEL DE CONSUMO MATERIAL AJUSTADO A LA CAPACIDAD DE REPOSICIÓN DEL ECOSISTEMA EN EL QUE NOS ASENTAMOS?

La intención es medir si el consumo material supera la capacidad de reponerse del ecosistema.

Las 7 llaves es un pequeño proyecto extremeño que persigue la autosuficiencia alimentaria usando solo los recursos que proporciona el entorno en el que se desarrolla, algo cada vez más complicado fruto de la emergencia climática. Además de un intenso trabajo de generación de suelo, de fomento de la biodiversidad y de retención de agua, el camino hacia la autosuficiencia sería imposible sin una apuesta decidida de sus integrantes por la austeridad.

¿DEPENDEMOS DE TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS QUE PODEMOS CONTROLAR?

Lo que se quiere medir es el grado de autonomía frente a técnicas y prácticas ajenas, que suelen estar asociadas a tecnologías complejas.

La Lleldiría⁸ es un proyecto de producción artesana ligada al sector primario que se guía bajo los principios agroecológicos, de organización cooperativa e identidad local. El proyecto, situado en una cabaña de montaña restaurada de forma comunitaria y sin apenas maquinaria, elabora productos saludables y de alta calidad. Cuenta con una quesería artesanal, cuyo recurso principal es la leche de pasto producida en pequeñas explotaciones ganaderas familiares locales con prácticas tradicionales de gestión y custodia del territorio. También elabora produc-

tos fermentados, encurtidos y embutidos, basados en la producción artesana de km0, que promueve el tejido social de apoyo mutuo entre vecinas, así como la recuperación de oficios y saberes tradicionales. Esta recuperación de eco-técnicas del pasado campesino se combina con el uso de nuevas técnicas basadas en energías renovables en la quesería.

¿RESOLVEMOS DE FORMA EFICAZ Y ÁGIL LOS PROBLEMAS QUE NOS SURGEN?

La intención es medir la capacidad de la organización de resolver los problemas sobrevenidos que tiene que ir afrontando.

El Arenero⁹ es un proyecto de crianza comunitario articulado alrededor del juego libre, la autogestión y el cuidado. Durante su más de una década de existencia ha tenido que hacer frente a múltiples problemas de largo aliento (como la legalización de un modelo prácticamente inexistente, la consecución y adecuación de varios espacios o el cambio de las personas educadoras de referencia), pero sobre todo a problemas cotidianos (enfermedad de una familia acompañante, comida que se pone mala, conflicto entre peques, familias que no pueden aportar la cuota, no realización de tareas comprometidas, etc.). Sin una fuerte capacidad, basada en lo colectivo, de hacer frente a estos múltiples problemas, el proyecto habría cerrado hace tiempo.

¿CONTAMOS CON MECANISMOS DIVERSOS DE PROTECCIÓN FRENTE A AGRESIONES EXTERNAS: A) CAPACIDAD INTERNA DE LA ORGANIZACIÓN PARA ANALIZAR EL CONTEXTO Y VALORAR EL NIVEL DE RIESGO; B) ALIANZAS Y REDES DE APOYO SOCIAL E INSTITUCIONAL A NIVEL LOCAL, REGIONAL E INTERNACIONAL; C) ESTRATEGIAS DE CUIDADO PARA HACER FRENTE A LOS IMPACTOS EMOCIONALES Y PSICOSOCIALES; Y D) MEDIDAS Y PROTOCOLOS

DE SEGURIDAD PREVENTIVOS Y REACTIVOS?

La intención es medir si el sistema tiene capacidad para protegerse de las agresiones que sufre. Para responder adecuadamente a esta pregunta habría que identificar cuáles serían las principales agresiones que podría sufrir el sistema, los potenciales actores de las agresiones y dotarnos de medios para enfrentarlos.

Defender a quien Defiende¹⁰ es una plataforma formada por personas defensoras de derechos humanos, colectivos y organizaciones sociales, institutos universitarios, periodistas y expertas legales, organizada para generar mecanismos de protección frente al contexto de criminalización y represión de la protesta social en el Estado español. La plataforma ha creado un sistema de alerta y respuesta temprana ante casos de violaciones de derechos humanos, y ha desarrollado una diversidad de acciones dirigidas a la protección como el monitoreo y la observación durante manifestaciones, la investigación, visibilización y denuncia, la construcción de alianzas, así como acciones dirigidas a incidir política, social y jurídicamente en la protección efectiva de los derechos civiles y políticos.

¿SON EFICACES NUESTROS MECANISMOS DE PROTECCIÓN?

Es difícil evaluar nuestra capacidad de respuesta frente a agresiones futuras, pero podemos intuirlo a partir de nuestra capacidad pasada y los mecanismos que hemos ideado.

El movimiento feminista ha mostrado su capacidad para poner en marcha una gran variedad de estrategias y mecanismos de protección frente a las violencias machistas y sexuales, adaptadas a los contextos de cada época. En los años 80 se formaron las Comisiones Antiagresiones, que brindaban acompañamiento a mujeres que habían sufrido violencia. Durante esta época se crearon centros de atención contra la violencia gestionados por el pro-



EL MOVIMIENTO FEMINISTA HA MOSTRADO SU CAPACIDAD PARA PONER EN MARCHA UNA GRAN VARIEDAD DE ESTRATEGIAS Y MECANISMOS DE PROTECCIÓN FRENTE A LAS VIOLENCIAS MACHISTAS Y SEXUALES, ADAPTADAS A LOS CONTEXTOS DE CADA ÉPOCA

pio movimiento. A finales de los 80 e inicios de los 90 se conformaron los primeros espacios de formación de autodefensa, que fueron la antecámara de lo que hoy conocemos como autodefensa feminista. Desde comienzos del siglo XXI, el movimiento empezó a elaborar protocolos antiagresiones frente a la violencia sexual en los espacios de ocio y en las fiestas, que supusieron el inicio de la aparición de los puntos morados en las fiestas populares. Numerosas movilizaciones y campañas a lo largo de estas décadas, como las llevadas a cabo bajo los lemas "Yo sí te creo" o "Se Acabó" han situado la violencia machista en el foco del debate social y político, abriendo camino a cambios legislativos y culturales. La variedad de respuesta frente a las agresiones muestra que el movimiento feminista tiene una alta capacidad de resiliencia ante posibles escenarios futuros¹¹.

¿NUESTRO PROYECTO MEJORA LAS FUNCIONES ECOSISTÉMICAS: A) POLINIZACIÓN, B) ESTABILIDAD CLIMÁTICA, C) DEPURACIÓN DE AGUAS, D) FERTILIZACIÓN DEL SUELO, E) CALIDAD DEL AIRE Y F) CAPACIDAD DE REGENERACIÓN?

La intención es medir en qué grado contribuye a mejorar las funciones ecosistémicas señaladas.

Mas Les Vinyes produce alimentos sanos, comparte conocimiento y todo ello mediante prácticas regenerativas del suelo como eje central de todo el proyecto. Esta regeneración del suelo permite una regeneración ecosistémica más basta, pues el suelo es una de las bases fundamentales de la trama de la vida.

Los ejemplos aquí señalados son sólo una pequeña muestra de la gran variedad de proyectos e iniciativas existentes. Evidentemente, cuantos más indicadores cumpla un determinado proyecto, más capacidad tendrá para afrontar los posibles escenarios futuros de manera resiliente y justa.

⁽¹⁾Se puede acceder a las herramientas y consultar la autoría aquí: <https://resilienciayjusticia.solidaridadandalucia.org/horizontes-ecosociales/>

⁽²⁾<https://www.entrepatrios.org/>

⁽³⁾<https://calcases.info/>

⁽⁴⁾<https://www.garuacoop.es/>

⁽⁵⁾<https://www.fuhem.es/>

⁽⁶⁾<http://alimentarelcambio.es/>

⁽⁷⁾<https://www.lakabe.org>

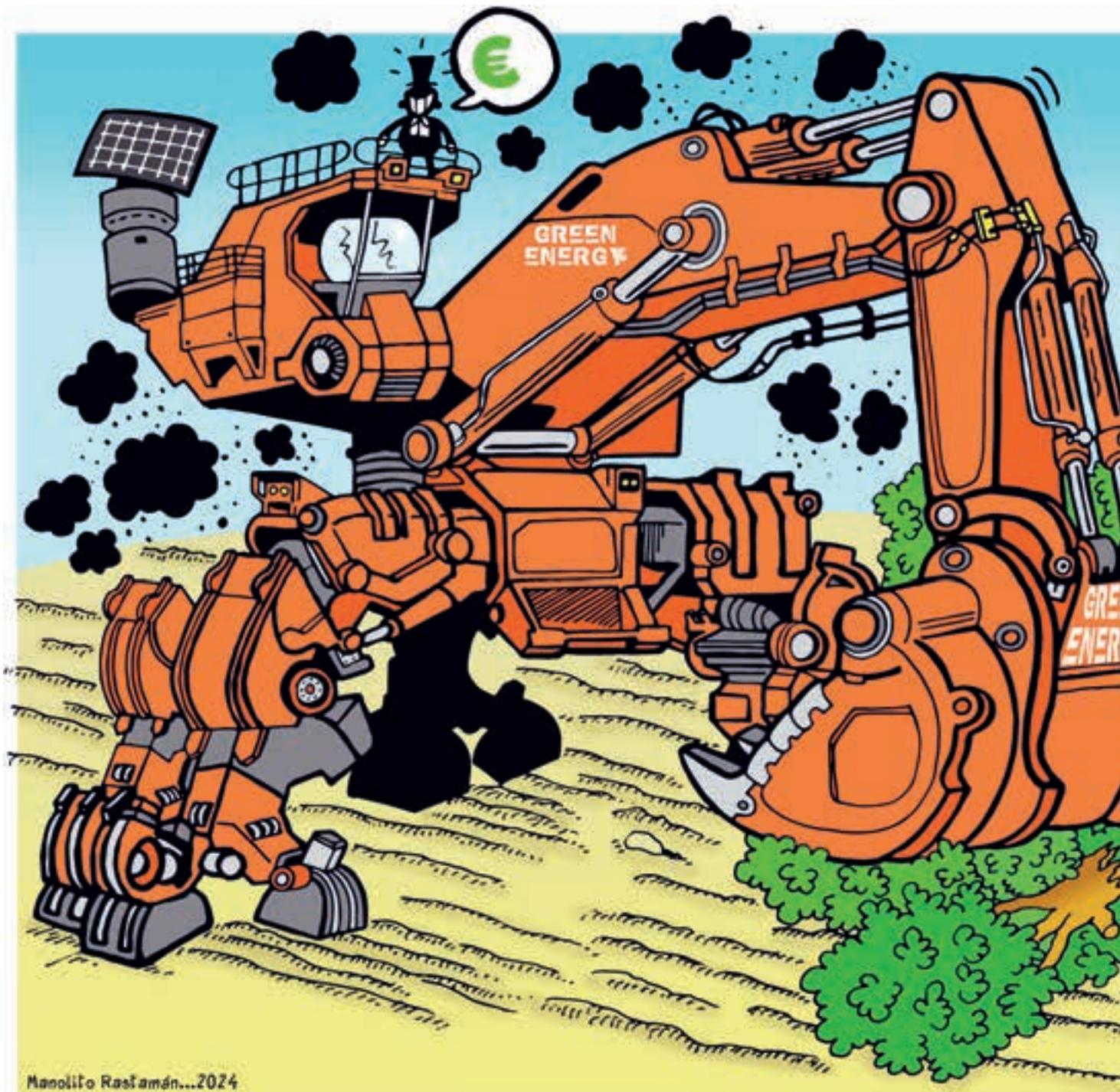
⁽⁸⁾<https://lallediria.com/>

⁽⁹⁾<https://elarenero.org/>

⁽¹⁰⁾<https://defenderaquiendefiende.org/>

⁽¹¹⁾https://civicrm.calala.org/investigacion-sobre-el-aporte-del-movimiento-de-mujeres-en-el-avance-de-los-derechos-humanos/?utm_source=sacapecho&utm_medium=landing

¿TRANSVERSALIDAD DEL ECOLOGISMO SOCIAL EN EL SINDICALISMO?





**Tariq Baig Vila,
Grup de transició
ecosocial CGT-
Catalunya**

Nos encontramos inmersos en una emergencia ecológica y social, biodiversidad, clima, energía, materiales, desigualdades, militarismo, etc.) que nos lleva a la Sexta Gran Extinción. Y es que no es el planeta el que está en peligro, sino la raza humana y gran parte de las especies que conviven con ella.

El ideario capitalista globalizado y su necesidad de crecimiento perpetuo, nos ha llevado a esquilmar los recursos necesarios para la reproducción de la vida, consumiendo cada año 1.7 veces la biocapacidad de la Tierra. Una dinámica extractivista que nos está sumiendo en una escasez de recursos global creciente, pero que también es responsable de daños colaterales como el cambio climático, la crisis de biodiversidad o en las desigualdades más grandes de la historia de la humanidad. Y es que en este perverso sistema socioeconómico es casi norma que quien menos responsabilidad tiene en la esquilma del planeta menos recompensado se vea por los

supuestos beneficios que ello conlleva. Es decir, nos encontramos en una espiral autodestructiva con una fuerza centrífuga creciente que va expulsando y privando a individuos, comunidades y territorios de la posibilidad de mantener unos niveles de vida dignos en entornos habitables.

Y es que, si el capitalismo fue un mal gestor de la supuesta opulencia, se ha tornado en una trituradora extractivista y colonialista ante la escasez. Muestra de ello son la gran cantidad de conflictos geopolíticos abiertos alrededor del planeta por las grandes potencias económicas y militares, divididas en grandes bloques, controladas y dirigidas por las grandes transnacionales y salvaguardadas por los exprofesamente mal llamados Tratados de Libre Comercio e Inversiones, en una lucha fratricida por el acceso a la explotación de unos recursos cada vez más escasos, muchos de los cuales ya han alcanzado sus picos de extracción y algunos de ellos concentrados en pequeños territorios a nivel global.

Petróleo, gas, carbón, trigo, agua, etc, pero también otros recursos como los minerales y las tierras raras; necesarios para la transición energética y digitalización de los países del norte global, están en disputa aún a sabiendas que no hay posibilidad de sustitución de fósiles por renovables (por disponibilidad de materiales y por las extraordinarias e insustituibles Tasas de Retorno Energético que nos brindan los primeros), de que la digitalización no desmaterializa la economía sino al contrario y de que, de llevar a cabo dichas transiciones en los países del norte global, trasladaríamos todas las externalidades en cuanto a recursos, residuos (se agotan los sumideros) y escasez al resto de territorios del planeta.

Estamos caminando pues a marchas forzadas hacia un ecofascismo global, donde cada vez habrá más ecosistemas inhabitables debido al cambio climático y la pérdida de biodiversidad, pero también a la es-

NO SON CASUALIDAD PUES, LAS POLÍTICAS DE MILITARIZACIÓN, DE CIERRE DE FRONTERAS Y DE REPRESIÓN QUE SE ESTÁN EXTENDIENDO ALREDEDOR DE LAS GRANDES POTENCIAS Y LA CONNIVENCIA CON LA QUE SE CONSIENTEN Y JUSTIFICAN POR PARTE DE LOS GRANDES PODERES CON SUS "MASS MEDIA". Y ES QUE, DENTRO DE SU LÓGICA, SOBRA GENTE



UNA DE LAS PROPUESTAS "ESTRELLA" QUE SE PLANTEAN LA MAYORÍA DE SINDICATOS EN NUESTRO TERRITORIO ES LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL (RJL). UNA MEDIDA QUE EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS CARECE DE UNA PERSPECTIVA HOLÍSTICA QUE INTEGRE LAS PROBLEMÁTICAS QUE HEMOS PLANTEADO Y QUE REQUERIRÍA DE UNA REVISIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA ECOSOCIAL



propuesta política global basada en el decrecimiento en el consumo de recursos totales y en la redistribución de la riqueza que en realidad beneficiaría a la mayor parte de la población, penalizando solamente a los grandes derrochadores.

Es momento pues de actuar, con presteza, porque la evidencia científica nos va mostrando día a día que los peores escenarios proyectados se quedan recurrentemente cortos. Sin derrotismo ante el panorama que se nos dibuja y sin miedo ante el paralizante horizonte de colapso ecosocial que hemos de afrontar, pero sin la ingenuidad del creyente en la fe del progreso y la tecnología como solución mágica a todos nuestros problemas. En palabras de Jorge Riechmann: "La desesperanza es un lujo que no podemos permitirnos", pero, es hora de "comportarnos como adultos" y afrontar la realidad sin ambages.

Científicos, intelectuales, académicos, pero también sindicatos, activistas, militantes y otros agentes a nivel internacional y nacional, llevan décadas tratando de diseñar, articular, fundamentar y compartir un nuevo camino, uno que se empieza a resonar (aunque mansamente) en la UE y en voz de la ciudadana Leticia y que conecta con la necesidad disminuir nuestro metabolismo ligado a la necesidad de crecimiento perpetuo intrínseco del sistema capitalista, insertando nues-

tra economía en unos parámetros compatibles con la reproducción de la vida en el planeta que habitamos de una manera realmente sostenible y justa, cuidando nuestro presente y futuro (el de todas) y el de las generaciones que están por venir. Grupos como ELA (), la CGT, la CNT, Co-Bas, y entre otros sindicatos combativos, ya han iniciado o están iniciando proyectos ambiciosos en regiones como el País Vasco, Navarra y Catalunya, con la colaboración siempre necesaria de una gran diversidad de agentes individuales y colectivos de distintos ámbitos, para tratar de establecer cuáles son los puntos de partida y las acciones que debemos empezar a articular ya, si queremos lograr nuestros objetivos antes de que sea demasiado tarde.

Una de las claves para transitar en esa vía es la revisión del trabajo productivo y reproductivo, del trabajo por valor de cambio o por valor de uso, del trabajo para producir "riqueza" o para reproducir la vida, del trabajo y el empleo y es ahí donde pensamos que deberíamos entrar con fuerza los sindicatos en general y sobretodo los "combativos" en particular.

Una de las propuestas "estrella" que se plantean la mayoría de sindicatos en nuestro territorio es la reducción de la jornada laboral (RJL). Una medida que en la mayoría de los casos carece de una perspectiva holística



que integre las problemáticas que hemos planteado y que requeriría de una revisión desde una perspectiva ecosocial.

Aunque la reducción de la jornada laboral puede parecer, y es para muchas trabajadoras un objetivo de importante consideración dentro del marco de la lucha sindical (trabajar menos para vivir mejor), nuestra obligación como grupo de transición ecosocial es ir un poco más allá, integrando otros factores de forma transversal en el análisis y las consecuencias para una valoración crítica, profunda y sistémica, teniendo en cuenta la situación global actual descrita con anterioridad. No reivindicando esta reforma como un logro finalista fácilmente asimilable por las dinámicas capitalistas sino como una oportunidad para romper con el modelo actual, insertándose dentro de una propuesta más amplia teniendo en cuenta el contexto que afrontamos y los cambios necesarios, es decir, orientada a forzar un cambio real en lo social y lo ecológico.

En esta línea argumentativa, hace más de cien años se conquistó la jornada laboral de ocho horas gracias a la movilización popular y la huelga general en “La Canadencia” con Salvador Seguí (secretario general de la CNT) como una de sus caras más visibles. Sin duda un gran logro, pero finalmente absorbido por las dinámicas capitalistas actuales.

Y es que (actualmente) la RJL, tal y como se plantea desde ciertos sectores, no implica ningún cambio sustancial en el modelo productivo y reproductivo imperante. Es más, en muchos de los casos es incluso promovida por la patronal en pos de una mayor productividad.

Probablemente se produciría un reparto del trabajo, además de acabar con el paro, lo que permitiría tener a disposición un mayor número de trabajadores, supuestamente más descansados y por ende más productivos y totalmente dependientes de trabajos precarios debido a la reducción del poder adquisitivo y a la inflación producto de las dinámicas crecientes antes mencionadas (no se trata de una crisis temporal).

Como contramedida, algunos sindicatos se plantean la RJL sin pérdida de salario, pero ¿Qué impide que eso desemboque en la privatización de los servicios sociales o en una subida de los precios general y de los productos básicos en particular?

Conociendo la problemática global y la capacidad de acción al respecto por parte de los estados, nada. Es más, aunque se llegara a aplicar la reducción de la jornada laboral por ley, ¿que impediría que esta se incumpliera?

Actualmente más de la mitad de la fuerza de trabajo tiene una jornada laboral media que supera el actual límite legal ya que la mayoría de la gente trabaja en función de la posibilidad de cubrir sus necesidades con el tiempo y sueldo de su trabajo asalariado y estas vienen marcadas por el mercado, no por ley (más frente al desmantelamiento de “lo público”). Cabría añadir que las desigualdades han seguido creciendo, por no hablar del deterioro del entorno debido a la idiosincrasia del empleo.

Estaríamos hablando entonces de una medida, que al igual que, por ejemplo, la renta básica (también en sus muchas formas), podría considerarse necesaria en estos momentos y en cierto modo, un logro, pero que

Y ES QUE (ACTUALMENTE) LA RJL, TAL Y COMO SE PLANTEA DESDE CIERTOS SECTORES, NO IMPLICA NINGÚN CAMBIO SUSTANCIAL EN EL MODELO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO IMPERANTE. ES MÁS, EN MUCHOS DE LOS CASOS ES INCLUSO PROMOVIDA POR LA PATRONAL EN POS DE UNA MAYOR PRODUCTIVIDAD

SABEMOS QUE TENEMOS QUE PRODUCIR MENOS, PERO LO NECESARIO, BASÁNDONOS NO EN LA PLUSVALÍA SINO EN EL IMPACTO Y EL BIENESTAR QUE PUEDAN GENERAR DICHAS ACTIVIDADES. ABANDONAR O REDUCIR SECTORES COMO EL TURISMO DE MASAS, EL TRANSPORTE, LA CONSTRUCCIÓN, LAS FINANZAS O LAS TIC, PARA DAR PASO A OTROS SECTORES ESENCIALES PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA COMO EL ALIMENTARIO, LA SILVICULTURA, LA SANIDAD, LA EDUCACIÓN O LA GESTIÓN DE RESIDUOS



ma que pretende crecer permanentemente a través del colonialismo, el extractivismo y la explotación de recursos y personas y tampoco consigue trascender la lógica capitalista que nos lleva a la emergencia ecológica.

Tenemos pues que caminar hacia propuestas con una mirada integral que tenga en cuenta el contexto en el que nos encontramos, evitando el reduccionismo parcelado en una problemática multifactorial y teniendo en cuenta la justicia social global, la sostenibilidad y la resiliencia.

En ese sentido, desde el decrecimiento y el ecologismo social tenemos respuestas a nivel global. Sabemos que tenemos que reducir casi a la mitad nuestro metabolismo civilizatorio, relocalizar, desurbanizar, despatriarcalizar, desmercantilizar, repensar. Sabemos que tenemos que producir menos, pero lo necesario, basándonos no en la plusvalía sino en el impacto y el bienestar que puedan generar dichas actividades. Abandonar o reducir sectores como el turismo de masas, el transporte, la construcción, las finanzas o las TIC, para dar paso a otros sectores esenciales para la reproducción de la vida como el alimentario, la silvicultura, la sanidad, la educación o la gestión de residuos. Básicamente, revalorizando el trabajo reproductivo o de cuidados por encima del productivo.

Tenemos que trabajar menos para vivir mejor, repartir el empleo mejorando la calidad de vida desahorándola para poder así cuidar de nuestro entorno, practicar el apoyo mutuo, disponer de tiempo libre para el ocio, los cuidados y para poder socializar y politizarse. Ser, en definitiva, autosuficientes y resilientes para producir lo necesario y repartir todo.

No lo decimos nosotras, nos lo sugiere la proyección más fidedigna hasta el momento de los distintos escenarios que se nos presentaban ante el choque con los límites planetarios descrita hace más de 50 años en el "Informe Meadows" y sustentada por una ingente cantidad de evidencia científica. Desde informes de organismos oficiales como el IPCC, el World Energy Outlook, el World Biodiversity Outlook o los distintos informes sobre las desigualdades, pasando por estudios académicos especializados hasta estudios independientes. Nos lo advierte y orienta décadas de literatura científica, de investigación, divulgativa y activista y debería proclamarlo nuestro sentido común (si es que aún tenemos).

Solo conocemos dos caminos transitables no basados en la fe para evitar un colapso ecosocial. Uno es el decrecimiento hacia el ecologismo social, el otro el ecofascismo en curso. De nosotras depende.

en el fondo acarrea consigo el aplazamiento del problema real y un continuismo dentro desde la misma lógica capitalista, por lo tanto, y ante la urgencia, estaríamos hablando de una propuesta de medida necesaria, pero no suficiente, ajustada a la inmediatez pero no a la planificación. De una medida solucionista.

Y es que al igual que otras medidas sistémicas, por ejemplo, en el ámbito fiscal ante la inflación, se trataría de un parche. La reducción de la jornada con mantenimiento del salario dentro de una economía de mercado, puede implicar e implica una subida de los precios, ya que el capital se encontrará con un recurso (el tiempo de los trabajadores) ocioso, lo cual es incompatible con un siste-



PRÁCTICAS DE AUTOGESTIÓN Y APOYO MUTUO: LAS COLECTIVIZACIONES LIBERTARIAS Y OTRAS RESPUESTAS COLECTIVAS ANTE MOMENTOS DE COLAPSO

Este artículo se terminó antes de la terrible
Dana de 29 de octubre de 2024



Carmen Arnaiz de la Rosa,
CGT-Sindicato de Oficios Varios del Corredor del Henares

En el momento histórico en el que nos encontramos son muchos los indicadores, medioambientales y económicos, que nos llevan a suponer la cercanía de un profundo cambio en nuestra realidad diaria, tal y como la conoce-

mos, arrastrada por el colapso del sistema capitalista: el equilibrio de los ecosistemas que hacen vivible nuestro planeta cada vez está más desestabilizado por el extractivismo incontrolado que alimenta la acumulación del capitalismo, habiendo ya escasez de minerales imprescin-

dibles para nuestra moderna forma de vida, y siendo dudosas las reservas de combustibles fósiles de los que somos tan dependientes. ¿Cómo reaccionaríamos ante el final de transportes masivos de mercancías como los alimentos, que en occidente no son mayoritariamente

de producción local? ¿Cómo reaccionaríamos sin minerales para la construcción de aparatos de energía alternativa como las placas solares, o para las comunicaciones a través de internet? ¿Cómo reaccionaríamos sin energía eléctrica o agua potable? ¿Cómo reaccionaríamos, en fin, ante el colapso de nuestra civilización?

Sin olvidar todo lo que podemos aprender de sociedades más respetuosas con el medio ambiente, miramos a nuestro alrededor en el intento de aprender de las prácticas en las que las personas han hecho frente a momentos de colapso, como las colectivizaciones libertarias en España entre 1936 y 1938, y las formas autoorganizadas de responder a diferentes desastres también desde la sociedad civil.

Las colectividades libertarias tienen en común con el momento actual que, tras el crack de 1929, el capitalismo estaba en una profunda crisis económica que estaban pagando trabajadoras y trabajadores, tal y como pasa hoy en día. Y también nos puede resultar familiarmente actual el que, como apunta Izard (2012, citado por Ovejero en 2017) los estados mayores de los países capitalistas tendieron, como salida a esa crisis, a fomentar la guerra, hasta llegar a “la locura de la segunda guerra mundial”. Las terribles crisis humanitarias de los 56 conflictos bélicos actuales, con su conculcación de los Derechos Humanos fundamentales incluso en las más mediáticas, tampoco hace que nos sintamos lejos de ese momento histórico.

1.- LAS COLECTIVIDADES LIBERTARIAS

Así nos encontramos en 1936 en España, con una situación mundial de profunda crisis económica, y con una guerra civil por un fallido golpe de estado que produjo un vacío de poder, así como la desaparición de

muchos propietarios de fábricas, comercios o de tierras en más de la mitad del estado español.

Y ante este colapso son trabajadoras y trabajadores quienes, espontáneamente, ocupan esas estructuras productivas tanto en la ciudad como en el campo, y en asambleas organizan la gestión colectiva tanto de las empresas como de las tierras, organizados libertariamente en su mayoría -(el 63% fueron coordinadas por la CNT, el 11% por CNT-UGT, el 17% por UGT y un 9% por otras (Garrido, 2019))- , y se constituyen en colectividades, siendo una colectividad el grupo de trabajadoras y trabajadores libremente agrupados que por afinidad constituían la unidad básica de un nuevo sistema de organización social. A diferencia de otras formas de control obrero, las colectividades se distinguen por la “forma de propiedad”: la empresa o las tierras pertenecen a los propios colectivistas.

Las personas más precarizadas de la sociedad, “las parias”, se hacen con las riendas de su destino tomando en sus manos la dirección y control de la actividad económica, cambiando el orden social establecido al desmontar la pirámide jerarquizada de la sociedad, produciendo la mayor revolución social de los últimos siglos.

Y no fue un fenómeno aislado, tuvo lugar en más de la mitad de la península y lo protagonizaron más de dos millones de personas.



Muy someramente, y admitiendo que no sabemos cómo habrían evolucionado de haberse podido mantener en el tiempo, sí hay datos para afirmar que funcionaron muy bien. Siguiendo los últimos estudios al respecto, las colectividades supusieron:

En el terreno social, educativo y sanitario, en plena Guerra Civil, en la década de los años treinta con una España paupérrima, organizaron colectivamente, según diversas autoras y autores, unos servicios sociales equivalentes a los de la Socialdemocracia sueca de los años 60 y 70.

- Se crearon instituciones de previsión social. En la colectividad se cubrían necesidades individuales como la asistencia médica, las medicinas, los alquileres, la electricidad, el agua, la leña, etc.

SIN OLVIDAR TODO LO QUE PODEMOS APRENDER DE SOCIEDADES MÁS RESPETUOSAS CON EL MEDIO AMBIENTE, MIRAMOS A NUESTRO ALREDEDOR EN EL INTENTO DE APRENDER DE LAS PRÁCTICAS EN LAS QUE LAS PERSONAS HAN HECHO FRENTE A MOMENTOS DE COLAPSO, COMO LAS COLECTIVIZACIONES LIBERTARIAS EN ESPAÑA ENTRE 1936 Y 1938, Y LAS FORMAS AUTOORGANIZADAS DE RESPONDER A DIFERENTES DESASTRES TAMBIÉN DESDE LA SOCIEDAD CIVIL.



LAS COLECTIVIDADES PERMITIERON SUPERAR LA CRISIS ECONÓMICA Y SOCIAL, Y EN LA ESPAÑA REPUBLICANA LA ECONOMÍA VOLVIÓ A FUNCIONAR, PLENAMENTE, INMEDIATAMENTE DESPUÉS DEL APLASTAMIENTO DE LA SUBLEVACIÓN, EN TODOS LOS SECTORES: SUMINISTRO DE GAS, AGUA Y ELECTRICIDAD, ALIMENTACIÓN, COMERCIO, TRANSPORTE, AGRICULTURA. (SAÑA, 2010, PÁG. 162).

Los hospicios para personas mayores y con diversidad funcional eran gratuitos. Se garantizaba también la asistencia en caso de enfermedad, desempleo, vejez, y accidentes, y como regla general hasta los 14 años se hacía cargo de los costes de escolaridad obligatoria.

- Cuando se disponía de dinero suficiente, la colectividad emprendía trabajos a largo plazo como, por ejemplo: mejoras de los sistemas de irrigación y métodos de cultivo, edificación de establos, construcción de granjas modelo, creación de universidades agrícolas, instalación de viveros, repoblación forestal, etc.
- La mayoría de las colectividades otorgaban un gran valor a la cultura y en consecuencia creaban y ampliaban las escuelas, instituciones educativas y bibliotecas. Daban cursos nocturnos, para aprender a leer y escribir, a los analfabetos.
- Con el objetivo de evitar la acumulación de dinero y evitar el riesgo de volver a una sociedad desigual, se exploraron varias fórmulas de remuneración del trabajo, separando el salario del trabajo, ajustándose al principio anarquista de “cada uno según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”.

- La organización de comunas cooperativas libres y solidarias, organizadas en torno al municipio libre o colectividad, federado con otras colectividades y federaciones de industria nacionales, se construía desde abajo. Al contrario que la soviética, la colectivización libertaria constituía una democracia directa, que conjuntaba libertad, cooperación y solidaridad.

Por tanto, las colectividades no eran simples sistemas de administración económica, sino que tenían una dimensión social, buscando la igualdad eliminando “las Clases sociales”; representando una seria alternativa al sistema de explotación capitalista.

En el terreno económico podemos mencionar algunos datos que recopila Ovejero:

- En la agricultura: después de un año de revolución se cultivaba un 40 por 100 más de tierras que hasta entonces. Por ejemplo, las fincas expropiadas al Conde de Romanones en la provincia de Guadalajara aumentaron su producción en un 100 por 100.
- En los servicios: sólo cinco días después del golpe de Estado y sólo dos días de que los militares rebeldes fueran derrotados, ya circulaban por Barcelona 700 tranvías, cien más que antes del golpe, redujeron los precios a la mitad y mejoraron las líneas. Antes de la guerra solo se fabricaba el 2% de su equipamiento, y a mediados de 1938 había subido al 98%, construyendo incluso sus

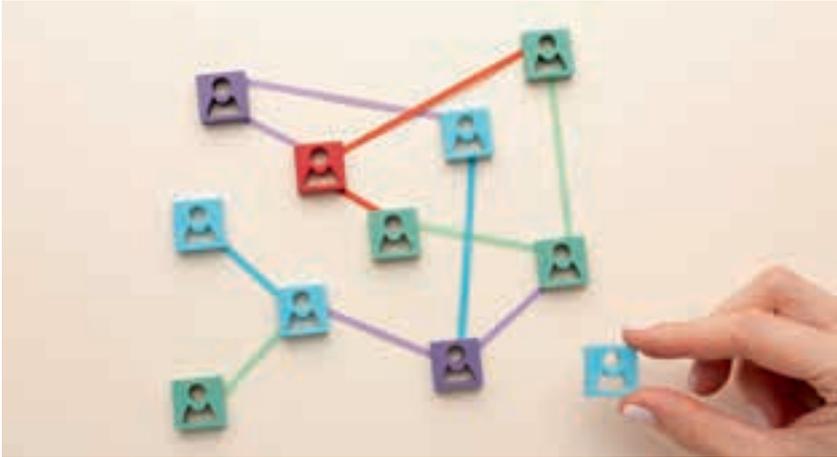
propios tranvías, más ligeros y con más capacidad, lo que permitió, a pesar del abaratamiento de precios, aumentar los ingresos entre un 15% y un 20%.

- En la industria: durante los primeros meses de la colectivización la producción en las empresas más importantes para la guerra aumentó entre un 30% y un 40%.

Las colectividades permitieron superar la crisis económica y social, y en la España republicana la economía volvió a funcionar, plenamente, inmediatamente después del aplastamiento de la sublevación, en todos los sectores: suministro de gas, agua y electricidad, alimentación, comercio, transporte, agricultura. (Saña, 2010, pág. 162).

Los factores que mejor explican la eficacia de la colectivización, tanto en la industria como en el campo, son esencialmente psicosociales (Ovejero, 2017), ya que satisfacían las principales necesidades humanas de pertenencia, de identidad positiva, de cooperación y de autonomía. Todas mejoraban dado que los colectivistas por primera vez se sentían dueños de sus propias vidas y elementos importantes en la toma de decisiones.

Desaparición de las colectividades: Una vez superada la fase inicial, el estado intentó regularizarlas, y a medida que se imponía el aparato estatal y se reducía la capacidad de decisión de las y los productores, cayó la productividad en la mayoría de las colectividades a consecuen-



cia de la desmotivación. En 1937 el Gobierno abolió el “Consejo de Aragón” y ordena a Lister (jefe militar comunista más destacado del gobierno de Prieto) y a sus acólitos la liquidación de las colectividades, enviando una división del ejército para destruirlas, encarcelando a los líderes anarquistas y obligando a los campesinos a que cada uno cultivara individualmente sus propias tierras. Tras su destrucción, algunas colectividades agrarias volvieron a formarse, subsistiendo, en el mejor de los casos, hasta el final de la guerra en la que se las liquida definitivamente.

Conclusión: la colectivización demostró que sí se pueden hacer las cosas de otra manera, que otra organización del mundo es posible, que los planteamientos del anarquismo no son utópicos ni irrealizables, que se hizo, a pesar del gobierno de entonces y en contra de las tesis neoliberales hoy predominantes.

2.- RESPONDER AUTOORGANIZADAMENTE ANTE EL DESASTRE

En los pormenorizados estudios de Solnit de la reacción de las personas ante diferentes desastres, como son el terremoto en 1906 en San Francisco, la explosión de 1917 que destruyó Halifax, el terremoto en la Ciudad de México de 1985, el 11-S en Nueva York, el huracán Katrina

en Nueva Orleans, o en el caso de Hong Kong, u otros lugares, por el covid-19 en 2019 que relata Spade, encontramos puntos comunes con la respuesta de las colectividades: es la reacción espontánea de las personas, autoorganizándose y mediante el apoyo mutuo, la que mejora la situación terrible en que se encuentran; la intervención del estado es normalmente muy negativa cuando no abiertamente destructiva o generadora de más desigualdades, torpedeando la organización de las personas afectadas que sí proporciona los cuidados, el afecto y la seguridad necesarios; la información sobre lo que de verdad están haciendo las personas afectadas se tergiversa retorcidamente respondiendo a los intereses de los poderosos de turno y se procura borrar, en todos los relatos, el verdadero papel efectivo, afectivo y organizativo de quienes están dando una respuesta al problema, recuperando el control estatal o institucional que devuelva las cosas a la misma realidad desigual y marginadora típica capitalista, colonialista, machista, racista de siempre, que responde solo a los intereses de unos pocos.

Y, por otro lado, en los relatos de las verdaderas personas protagonistas, las afectadas, a pesar del horror de las situaciones, sorprende descubrir esa misma satisfacción de las necesidades humanas de pertenencia, de identidad positiva, de cooperación y de autonomía propias de hacerte con las riendas de tu destino que se dieron en las colectivizaciones.

La reflexión final es que las personas en momentos de colapso parecen, según estos datos, espontáneamente orientadas al apoyo mutuo y a la solidaridad. Quizás una manera de prepararnos para un posible colapso, o para la vida en general, sería profundizar en estos estudios e intentar difundir sus resultados.

BIBLIOGRAFÍA - WEBGRAFÍA

- Ovejero Bernal, Anastasio, “Las colectividades libertarias en España (1936-1938): un caso de autogestión obrera único en la historia moderna”, Universidad de Valladolid. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, vol. 17, núm. 2, pp. 201-235. Universitat Autònoma de Barcelona, 2017, <https://atheneadigital.net/article/view/v17-n2-ovejero/1893-pdf-es>.
- Sevilla García, Carlos M., “Autogestión obrera: las colectividades libertarias (España, 1936-1938)” TFG Universidad de Valladolid, 2015, <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/15147a>.
- Garrido González, Luis, “La plasmación de los ideales revolucionarios en el mundo campesino durante la guerra civil”, Universidad de Jaén, Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, ISSN 0561-3590, Nº. 214, 2016, págs. 253-286, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6161150>, actualizado en 2019, <https://conversacionsobrehistoria.info/2019/04/06/lucha-por-una-ilusion-la-revolucion-colectivizadora-en-la-guerra-civil-espanola/>.
- Solnit, Rebeca, “Un paraíso en el Infierno. Las extraordinarias comunidades que surgen en el desastre.”, Editorial Capitán Swing Libros S.L., Madrid, 2020.
- Spade, Dean, “Apoyo Mutuo. Construir solidaridad en sociedades en crisis”, Editorial Traficantes de Sueños, Madrid, 2020.

Caminar juntas: propuestas comunitarias ante el colapso



Comunidad de la Comunidad
BALATA e
propuestas de la comunidad



